

La oclusiva retrofleja sonora del vasco antiguo: nuevas etimologías

Vidal Joan Carles

► **To cite this version:**

Vidal Joan Carles. La oclusiva retrofleja sonora del vasco antiguo: nuevas etimologías. On propose ici l'existence en Basque d'une ancienne consonne (occlusive rétroflexe sonore) qui a .. 2011. <artxibo-00834023>

HAL Id: artxibo-00834023

<https://artxiker.ccsd.cnrs.fr/artxibo-00834023>

Submitted on 13 Jun 2013

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

La oclusiva retrofleja sonora del vasco antiguo: nuevas etimologías

Joan C. Vidal

1. La vascolología hace tiempo que ha reparado en ciertos cambios fonéticos que afectan a algunos préstamos que incluyen /VrV/ y /VdV/, así por ejemplo Múgica (1984: 36) en su artículo *Consonantismo en prestamos románicos* trata sobre este asunto en una sola línea: “La r, con cierta frecuencia, se disimila en D, aiDe, aiRe, amoDio, rom. AmoRío.” En Hualde (2003: 45) está algo más detallado el fenómeno:

In some Gipuzkoan and Bizkain varieties word-internal intervocalic /d/ is realized as a flap [r], resulting in merger with the phoneme /r/; e.g. *bide* [biðe] ~ [bire] 'way'. Depending on the dialect this realization of /d/ may be general (e.g. in Ondarroa) or only optional and/or lexically conditioned.

De todas maneras, donde este rasgo está más definido es en *Fonética Histórica Vasca* de Luís Michelena:

Un fenómeno especial es el paso de *d* a *r* cumplido más o menos consecuentemente entre vocales en zonas vizcaínas, guipuzconas y alto-navarras. [...] La tendencia, llevada a cabo sistemáticamente, hubiera tenido como consecuencia la confusión de /d/ y /r/ en un solo fonema con realizaciones condicionadas por el contexto: [r] entre vocales (tras diptongo no es raro oír en Rentería *eudi* 'lluvia' < *euri*, *aude*, *oide* 'éste, ése también' < *au* (*e*)*re*, *ori* (*e*)*re* [desde unos más antiguos *haur-ere* y *hori-ere*]; *audo* junto a *aguro* 'pronto, luego' < *agudo*, etc.: el sul. mod. tiene *d* < *r* tras diptongo, *vid. infra* 17,2) y [d] en inicial y tras consonante. Sin embargo, no parece haberse llegado en ninguna parte a la confusión total, sino que al menos en algunos casos se sigue manteniendo la distinción, no siempre fácil, de *d*, fricativa de articulación muy abierta entre vocales, y *r*, también frecuentemente fricativa en esa posición, con ultracorrecciones como vizc. *agidaka* 'riñendo' < *agiraka*, *idu* 'tres' < *iru*, *kalbadio* 'calvario', etc. El guipuzcoano Ubillos escribe *aidean* 'en el aire' (p. 16) y *usadioa* 'la costumbre' (188) ya en el siglo XVIII. Parece seguro que la influencia de la lengua oficial, unida acaso a la de la predicación en vascuence, se debe a la conservación, precaria, de la distinción en las zonas mencionadas. [...] En voces más antiguas es importante *iregi* (Land.), *irigi* (Mic.), *ireki* (Dech., Leiç., Oih., etc.) 'abrir, abierto', que tiene una variante con *d*, cada vez más frecuente: *ideki* (Ax. Etcheberri, Gasteluçar, etc.), *idiki* (Ubillos). Se llega alguna vez a la confusión completa de este participio con *edeki* (vizc. ant. *edegi*), *ideki* 'quitar, quitado'. Cf. también *edasi* 'charlando, hablando' (Leiç., Oih.) y el más extendido *erasi*, *erausi* id. El fenómeno parece, pues, tener raíces muy antiguas. (*Fonética Histórica Vasca* = FHV 227-228)

En conjunto, si bien este fenómeno ha sido identificado, parece que no ha sido estudiado a fondo, ni que sea para definir las causas exactas que lo provocan. A razón de esto, en este artículo se intentará exponer el mayor número de casos afectados por este proceso para poder tener la suficiente base como para lanzar una hipótesis sobre lo que motivó este fenómeno fonético tan poco usual en Europa, y a partir de aquí, a través de las características fonéticas deducidas, intentar conocer mejor el léxico protovasco.

2. Antes de estudiar los préstamos latinos y romances que muestran una confusión o alternancia /r/ ~ /d/ en vasco, sería preciso apuntar algunos de los aspectos más importantes que influyen en la adopción de préstamos lexicales:

- Los préstamos son introducidos por personas bilingües que tienen una mayor o menor aptitud para el lenguaje adquirido; en todo caso los monolingües dependen de los bilingües para integrar el préstamo.

- Cada monolingüe a su vez puede interpretar de forma particular un potencial fonema desconocido incluido en los préstamos, por lo que es normal obtener en un primer estadio diferentes rendimientos fonéticos de tal fonema; por lo general, es bastante común que el nuevo fonema sea interpretado como un alófono de un fonema ya existente, por lo que finalmente el nuevo fonema desaparece en favor de uno nativo ya conocido; luego, en un segundo estadio, y una vez que el préstamo ha sido empleado por la comunidad durante cierto tiempo, este acabará por dar diferentes variantes dialectales, o incluso sociolectales, que dependerán sobretodo de las condiciones geográficas y de las propias características intrínsecas de cada dialecto (incluso hasta el punto de que un mismo préstamo no sea inteligible para toda la comunidad lingüística).
- Un préstamo se integrará más fácilmente al sistema fonológico y morfológico de la lengua de acogida si este es usado con más frecuencia que otro que no ha sido usado tanto.
- Un factor extralingüístico que influye sobre el resultado final, es que si el lenguaje de origen del préstamo tiene un estatus de prestigio, sea bastante frecuente que se den casos de hipercorrección, comenzando primero entre bilingües o pseudo-bilingües que quieren mostrar su maestría en tal lenguaje (pero llegando por contra a equívocos en la pronunciación), para luego extenderse al resto de la comunidad.

El castellano no ha sido una excepción a este proceso, por lo que el trato más común cuando se han adaptado préstamos que contenían o contienen un fonema desconocido no fue el aprenderlo y adoptarlo, sino que en un intento de economizar el esfuerzo de introducir un fonema nuevo, se asimiló al fonema más parecido dentro del sistema fonético castellano:

- fr. *jambon* > *jamón* (ant. /xamón/)
- fr. *joie* > *joya* (ant. /xoya/)
- fr. *jardin* > *jardín* (ant. /xardín/)
- ing. *hippy* > /jipi/
- ing. *hobby* > /jobi/
- ing. *show* > /chou/

Pero también se han dado casos en que el préstamo incluye un fonema o grupo de fonemas que han sido adoptados con diversas soluciones:

- nahuatl *tzictli* > *chicle* (no ****zicle**)
- nahuatl *tzapotl* > *zapote* (no ****chapote**)
- nahuatl *petatl* > *petate* (no ****petaz**)
- nahuatl *tizatl* > *tiza* (no ****tita**)
- it. *pizza* > *pizza* (pero pron. /pissa, pipsa, pitsa, picha.../)
- ing. *football* > *futbol* (pero pron. /fúbol, fúmbol, fúrbo.../, pero en port. *futebol*)
- ing. *jazz* > *jazz* (pero pron. /yas, chas/).
- cat. *boix* > *boj*
- cat. *xafarder* > *chafardero*
- cat. *pagès* > *payés*; forma ya estandarizada que contrasta con el cat. *Jordi Pujol*, donde las dos fricativas postalveolares sonoras [ʒ] se pronuncian como /yordi

puyol, txordi putxol/, e incluso /xordi puxol/ (una hipotética versión /jordi pujol/ indicaría que su entrada en castellano sería anterior al proceso interno /f > χ/).

Así, para los préstamos más recientes, en el caso de que desaparecieran todos los medios de comunicación, las escuelas, las administraciones, etc., lo más probable es que todos aquellos préstamos que presentasen tales adaptaciones diversas acabasen con el tiempo uniformizándose a nivel dialectal, que es lo que probablemente se esconde en vasco tras la aparente confusión entre /r/ y /d/.

3. Una vez planteados los principales condicionantes que afectan a los préstamos, y cómo estos han sido aplicados al castellano, se puede plantear la hipótesis de que en vasco existió una oclusiva retrofleja sonora, ya que tal fonema es interpretable al oído humano como una realización que mezcla /r/ y /d/, y por lo tanto, si se debe proponer un fonema que fuera capaz de adoptar en ciertos casos tales fonemas como alófonos, la oclusiva retrofleja sonora [d̪] sería la mejor candidata. Si bien tal hipótesis se basa principalmente en el efecto que debió provocar sobre determinadas palabras y en suposiciones encadenadas que más adelante se expondrán, también es posible aducir previamente algunas pruebas indirectas sobre la existencia de dicha oclusiva retrofleja sonora:

- Tal vez la prueba menos indirecta sea la constatación de que en dialecto roncalés existió un fonema intermedio entre /r/ y /d/ para algunas flexiones verbales vascas (como *dut* 'yo tengo'); Michelena (*FHV* 236), por su parte, confirmaría que sería la variante *dud* la más antigua: “Es seguro que *-t* procede de *-d* en *dut*, etc. no sólo a causa de *dudan*, etc. sino también porque el ronc. ha conservado hasta hoy *-d* o una especie de *-r*. También Oihenart escribe repetidamente *dud* en su *Notitia*.” Resulta en todo caso más clarificador el texto de María Resurrección Azkue (1931: 217-218) donde se puede extraer aún la conclusión de que una oclusiva retrofleja sonora se pudo oír en ese valle hasta el siglo XIX:

En dialecto roncalés, [Luis Luciano] Bonaparte oyó la *d* final de sus flexiones verbales como un sonido intermedio entre *d* y *r* suave. En Ustarotz oí yo, en no pocos ejemplos, exactamente como la *ere*. Por < yo tengo > dicen allí *doker* a toda persona a quien se trata sin familiaridad; *dokier* a quien se tutea; *dokezur* a quien se trata de *zu*, pero cariñosamente. En Bidangoz e Isaba oí siempre la *d* final bien pronunciada, y así la representó siempre el traductor roncalés del Evangelio de San Mateo.

Otra posible supervivencia tardía de la retrofleja podría estar representada por las variantes de *ur* que hay entorno a la Sierra de Aralar *udda*, *uds* 'agua' y que más tarde retomaremos, ya que mostrarían unas soluciones perfectamente justificables tras perderse el fonema [d̪].

- Otra posible prueba indirecta de la presencia de esta retrofleja es observando cómo en vasco parece haber existido una tendencia natural para los fonemas postalveolares /x, tx/ (p.e. *haritz* ~ *aretx* 'roble', *zedarri* ~ *xedarri* 'mojón', *zuzen* ~ *xuxen* 'recto'), afectando también a algunos préstamos latinos o castellanos con fricativas dentales o alveolares (*pozo* > *botxo*, SANU > *xahu*, CERSESA > *kerexa*, SABURRA > *xaborra*, *resina* > *erroxin*, etc.). Esta tendencia se vuelve hecho en el dialecto suletino, pues se usan las fricativas retroflejas [ʂ] y [ʐ] con sus correspondientes variantes africadas, siendo esta característica muy llamativa, pues este dialecto suele mostrar rasgos fonéticos conservadores (mantiene vocales nasalizadas, también la aspirada /h/, los grupos consonánticos *-rz-/-rtz-*, y no ha

sonorizado las oclusivas que quedan tras nasal o lateral). De todo esto se puede pensar que durante un tiempo el vasco pudo ser una lengua que tuvo el punto de articulación de las consonantes preferentemente en la parte media y posterior del paladar, por lo que los actuales fonemas /b, f, w, p, m, d, t/ habrían estado en conflicto con este esquema, y si bien es conocido que /f, w/ no son antiguos en vasco, y que /m, p/ no tenían estatus fonológico, la /d/ y /t/ podrían justificarse entonces como producto de un desarrollo a partir de [d] (o incluso [t] para la segunda), que sería determinado en /d/ o /t/ en el vasco actual dependiendo de unos condicionantes fonéticos a determinar. También existe en vasco otro fonema que rivaliza con la posición alveolar de la /r/, pues en labortano y bajo-navarro se usa la uvular “francesa” [ʁ], hallándose también este rasgo en Gipuzkoa y Bizkaia de forma minoritaria, por lo que es considerado allí como característica idiolectal (Hualde 2003: 30). Se podría achacar perfectamente a la influencia del efecto combinado de la /r/ de los romances vecinos y del latín eclesiástico a la hipotética sustitución parcial de la uvular fricativa sonora [ʁ] original; así mismo, por este efecto de la fonética romance sobre el vasco (mediante matrimonios mixtos, comercio, instituciones, etc.), junto a una constante entrada de préstamos con fonemas labiales, se pudo crear una tolerancia mayor a articular en una posición algo más avanzada las consonantes¹, por lo que esto a su vez pudo provocar una reubicación de los fonemas más conflictivos, o sea, los que se articulan en una posición más atrasada (¿provocando indirectamente la reubicación de /-l-/ a /-r-/ también?).²

- Algunas adaptaciones de determinadas róticas han acabado por necesitar una dental de refuerzo: *honra* > *ondra*, *al revés* > *aldrebes*; tal vez estos ejemplos contengan una huella de la existencia de la antigua [d], que al quedar insertada tras una consonante no pudo desarrollarse hasta /r/ o /d/ una vez perdido ese fonema en vasco, sino que habría llegado a esta solución intermedia.
- De forma externa, se puede aducir al hecho de que en la *opera magna* de Rohlfs (1977: 152-154), este trata sobre la característica de que del latín -LL- se obtengan en ese dialecto occitano dos soluciones: /-r-/ cuando queda en posición intervocálica (p.e. GALLINA > *gario*), y /-t, -th, -tx/ cuando pierde la última vocal (p.e. GALLU > *gat*), si bien en este último caso, cuando va seguido de una palabra que comienza con vocal se realiza entonces como /-r/, /-d/, o /-ð/. Este fenómeno le recordó (como

1 Por otra parte, la falta o escasez de esta clase de fonemas justificarían las diversas aproximaciones hechas sobre las labiales recién incorporadas: *mihilu* (< FENUCULU, arag. *fenollo*), *iru* (< FILU), *bortitz* (< FORTIS), *plauta* (< *flauta*), *bago* (< FAGU), *murtxila* (< BURSELLA), *ausatu* (< PAUSARE), *oilo* (< PULLU), *otu* (< VOTU), *kafia*, *kabia* (< CAVEA), *mea* (< VENA), *magiña* (< VAGINA), *kopuru* (< COMPUTU), *gunburu* (< CUMULU), *bolu* (< MOLINU), *bapo* (< cast. *guapo*), *kodaina* (< cast. *guadaña*), etc.

2 Evidentemente tal plantamiento para la fonética antigua vasca se ha recreado *ad hoc*, ya que esta no seguiría la reconstrucción de la fonética antigua hecha por Michelena, aunque esto no determina por sí mismo que tal reconstrucción deba ser incorrecta; de hecho, si se aceptara este plantamiento sobre la fonología diacrónica, se explicaría mejor la presencia de fonemas o de tratamientos fonéticos vascos, y hasta cierto punto sería complementaria a la fonética del vasco antiguo propuesta por Michelena, si bien es cierto que esto merecería ser defendido extensamente y con más argumentos (en este artículo la única finalidad de tal reconstrucción es la de establecer un estado de cosas que facilitaría la existencia de una antigua oclusiva retrofleja sonora). En cuanto al efecto ejercido sobre la fonética que suele provocar la presión o presencia constante de gentes pertenecientes a otro sistema lingüístico, tenemos un buen ejemplo actual en el dialecto “apitxat” de Valencia y su *hinterland*, donde se ha perdido la sonoridad de la fricativa alveolar [z] y postalveolar [ʒ] de igual manera que en el dialecto ribagorzano, siendo seguramente estos procesos el producto de un efecto continuado de la presión lingüística ejercida por la fonología de los aragonesoparlantes primero, y de los castellanoparlantes después.

a otros romanistas de su tiempo)³ a la solución de -LL- en sardo, siciliano y calabrés, donde evoluciona hasta una /d'/ cacuminal, es decir, en una oclusiva retrofleja sonora [d] (CAVALLU > *cavaddu*), así como a las soluciones del antiguo aragonés y de ciertos dialectos asturianos con /tx/ (*vache*) o incluso con /d'/ en la remota Sisterna (*/martied'u, gad'inal/*), y a las soluciones intermedias de algunas zonas calabresas (*caval'lu, cavar'u*), y que consideró en su conjunto como producto del uso de una pronunciación cacuminal, para pasar luego a la situación peninsular:

Quant à l'Espagne on a tout lieu de comprendre dans notre problème le singulier passage de l'ancienne géminée latine L palatal en castillan : GALLINA > *gallina*, PULLU > *pollo*; de même en catalan *cavall, sella*. Ici encore on peut se rapporter à des analogies en Italie qui nous montrent que cette palatalisation peut avoir très bien une source cacuminale. En Calabre, où LL normalement devient d'd' (ou d'), dans une petite zone (environ de Bovalino), cet ancien son s'est transformé en /l/ palatal : *gallu, gallina*. Ailleurs en Calabre on a *gayu* ou *gaju, gayina* ou *gajina*. Il y a encore une autre analogie avec l'espagnol : comme en gascon la finale d'un mot présente un son dental (*bêt, còt, sadoût*), différent du traitement intérieur (*bèro, gario*), en castillan on note également une opposition entre *piel* (PELLE), *mil* (MILLE) avec perte de palatalisation, en face de *gallo* et *bello*.

Pues si bien se han aducido con mayor o menor tino para este fenómeno causas de substrato para los casos suritálicos, para el ámbito de los romances vecinos del vasco ya se puede hablar tranquilamente de efectos de substrato o adstrato, es decir, que tal vez esa característica se deba al efecto de una(s) lengua(s) no latinas, siendo probablemente el vasco, o una lengua afin, el responsable para el caso aragonés, gascón y castellano⁴, por lo cual se nos escaparía el motivo por el que la lengua que ha quedado justo en medio de esos dominios lingüísticos no hubiera tenido también ese fonema. En todo caso, no sería temerario pensar que el efecto de esta supuesta retrofleja en vasco haya sido la responsable de las diferentes adaptaciones que han habido de palabras vascas tales como el hipotético **esku-oker* > **ezkuer* (vasco *ezker*, cast. *izquierda*, gasc. *esquerro*), o *marro* (aragonés *mardan*, gasc. *marru, mardanh*), etc.⁵

- A parte de presentar los topónimos y dialectalismos aragoneses el efecto de una antigua presencia de la retrofleja [d], ocasionalmente se muestran casos de alternancia /r/ ~ /d/ (Kuhn 2008, 107). La mayoría se pueden justificar por asimilaciones o disimilaciones: *almírez* > *almidé* (Fablo), *almidet* (Hecho), *almidéz* (Aineto); *fraile* > *flaide* (Ansó), *fraire* (Hecho); *ferrería* > *ferradía* (Panticosa), *ferredía* (Hecho); *cacherulo* > *cachidulo* (Hecho); *perera* 'peral' > *pedera* (Hecho, Panticosa, Fablo, Aineto); *zaborrero* > *zaborredo* (Hecho), pero existirían dos casos que no se podrían justificar por medio de asimilación o disimilación: *boira* 'niebla' > *boida* (Ansó, Hecho, Embún); y ant. cast. *xudía* > *choría* (Ansó).
- Otra prueba indirecta que se podría aducir, pero que por estar fuera de mis posibilidades no me es posible aportar, sería el supuesto caso en que una vez

3 Y actuales (véase Vázquez, 1993 para el aragonés; p.e. *Castielho*, 1431, ahora *Castiecho*; *Castiello*; *Castietzo*, 1429; *Castietso*, 1760; y dial. *castieto*).

4 Los rasgos fonéticos que han sido achacados al substrato aquitano o vascoide en gascón son la pérdida de -n- intervocálica, la aspiración de F-, la reducción de los grupos consonánticos MB y ND, y la /a-/ protética delante R-; así mismo, los dialectos aragoneses mejor conservados muestran aspectos fonéticos de indudable parecido con el trato que el vasco ha aplicado sobre préstamos latinos: mantenimiento de -P-, -T-, -K- intervocálicas sordas (*napo, mielca, vetiello...*), sonorización de las mismas oclusivas tras nasal o líquida (*palanga, Pondiello, bango, fuande...*), y simplificación de los grupos MB y ND (*Lanarretuna* < **Landa Rotunda*).

5 Es interesante retener que en estos casos y en otros similares, esta alternancia se da ante labial o semiconsonante /w/.

determinados los procesos que influyen sobre la obtención de /r/ o /d/ desde [d] en antiguos vocablos vascos, que se obtuvieran así relaciones entre palabras que actualmente no parecen estar relacionadas salvo en el aspecto semántico.

- Se aprecian cambios en la distribución de las soluciones /r/ ~ /d/ en la misma literatura vasca; por ejemplo, a lo largo del siglo XIX la variante *idiki* es sustituida de manera parcial en Guipúzcoa por *iriki*; este tipo de situaciones recuerdan al proceso antes comentado sobre cómo un préstamo que incluye un fonema desconocido (o fácilmente asimilable a uno nativo), acaba por sustituir a nivel dialectal el resto de soluciones.
- Esta alternancia /r/ ~ /d/ de la literatura vasca también recuerda en cierta medida al resultado lógico de dudar en idiomas románicos en cómo representar un fonema que no tiene una letra latina asignada. Esto, por ejemplo, se ha dado en los dialectos orientales del catalán con la e neutra [ə]; en este caso, al ser un fonema que "suena" como una /a/ y una /e/ a la vez, los escritores han elegido consecuentemente entre la "a" y la "e" para representarla al no existir una letra propia para este fonema; pero curiosamente, los escritos de los autores medievales y modernos procedentes de estas áreas dialectales no están plagados de "errores", a causa seguramente de seguir un patrón latino y el patrón que impone el mismo catalán (deduciendo la letra correcta cuando la vocal en discordia queda en posición tónica en casos de apofonía), así como por disponer de otros modelos (el castellano, el francés, el occitano, etc.), y por eso se supo en cada momento qué letra elegir. Pero por lógica, cuanto menos referencias externas tenga un autor, o cuantas más palabras catalanas sin correspondencia inmediata use, más inconstancia se va a poder hallar, y es por eso que vamos a leer "fanoll" (del latín FENUCULU), o a observar "dudas" y "confusiones" sobre a/e textos del mismo ámbito dialectal: *fanoll* 'hinojo', *falguera* 'helechar', *taulada* 'techo', *janiva* 'encía', *ubair* 'obedecer', *ramey* 'remedio', pero también *clavilla* 'clavija', *lleurar* 'labrar', etc., por lo que sería interesante hacer una investigación detallada sobre las obras de autores vascos de siglos pasados para saber si las palabras nativas y los préstamos pasan de forma mecánica $r > d$ o $d > r$, o bien si se dan casos en que un mismo autor da dobles soluciones o "confunde" /r/ y /d/, pues esto sería un posible indicio de que en el dialecto de tal autor la oclusiva retrofleja sonora aún pudo estar vigente, sobretodo si el dialecto actual no ofrece tales variaciones.

4. Una vez expuestos los indicios sobre la existencia de una antigua oclusiva retrofleja sonora, podemos volver a las causas que subsisten tras la confusión de /r/ y /d/; una sería, como antes se ha indicado, que uno de estos fonemas, o los dos, no existieran en vasco, por lo que es posible incluso que fueran interpretados como mero(s) alófono(s) de [d], y que en un intento de economizar el esfuerzo de introducir un(os) fonema(s) nuevo(s) en la lengua de adopción, se habría(n) asimilado al fonema más parecido dentro del sistema fonológico del vasco antiguo, pero que tras recibir el euskera presiones internas y externas, sobretodo desde el castellano, el gascón y el navarroaragonés, este sonido debió perderse, por lo que como resultado parece haber sido una imperfecta uniformidad dialectal a través de /r/ y /d/. Pasemos ahora a catalogar los préstamos que presentan en vasco una alternancia /r/ ~ /d/:

- COMOEDIA > cast. *komedia* > *komedia* (BN, S), *komeria*; la no sonorización de la primera oclusiva aboga por una entrada relativamente reciente en el vasco de este castellanismo o gasconismo (es cualquier caso, se trata de una palabra que en castellano ya la usaba en la Edad Media).

- ACUTU > cast. *agudo* > *agudo* (V, G, AN), *aguro* (V) 'hábil, diligente; rápido'; se documenta una variante *abudo* que representaría la natural tendencia vasca a la labialización de /g/ tras /u/ (como en *aguztu* > *abuztu*, *aguazil* > *abuzil*, *gurrioi* > *burrioi*, *guraso* ~ *buraso*, *gurdi* ~ *burdi*), lo que indica que pudo haber temporalmente una tendencia a la igualación consonántica por tal equivalencia acústica entre /g/ y /b/ ante /u/ (cuyas causas probables serían una aproximación a [g^w] o una desfonologización de /g/); más adelante se analizará otro caso similar.
- COMPUTO > protorromance **compudo* > *kopuru* (V, G) 'cantidad, número' y también 'cosecha, recolección; capital, dinero disponible' (en occitano hay *compte* 'cálculo; total; suma'); tal vez *gomuta* 'recuerdo; pensamiento' esté igualmente relacionado (como el cast. “contar números”, o “contar un suceso”).
- MEA DOMINA > fr. *madame* > gsc. *madama* > *madama* (S) 'señora', *marama* (G) 'muñeca'; también se documenta el uso de *marama* como 'señora' en escritores de otros dialectos.
- MEDICU > cast. *médico* > *mediku* (V, G, AN, BN, S), *miriku* (L, BN, S), *mediko* (V, G), *maiku* (G); *médico* sería un cultismo medieval según Coromines; en todo caso, sería un préstamo integrado en el vasco a principios del siglo XVII como mínimo.
- MEDIU > cast. *medio* > *medio* (L, BN, S), también como sustantivo *medio* (G, AN); en autores de Iparralde se documenta el uso de *merio* 'a causa de, por causa de, con motivo de; mediante'. El castellano *medio* es un cultismo usado desde los albores de la literatura.
- METALIA > occ. *medalha* > *medaila*, forma que siguen todos los autores excepto el tolosano Mocoroa que escribe “meralla”.
- MODU > cast. *modo* > *modu* (V, G, AN, B), *moru* (G). Cultismo castellano usado ya en la Edad Media, pues aparece en todos los diccionarios del Siglo de Oro.
- QUIETARE > protocastellano **kwedare* > *geratu* (V, G), *garatu* (Sal, R) 'quedarse, permanecer'; ¿se debe a una disimilación?, de ser este el caso, esta misma disimilación se habría transmitido al deverbial *keru* 'alto, detención', si bien sería más económico pensar que *geratu* se hubiera formado con el sustantivo y no al revés.
- VITICULA > cast. *guedeja*, *vedeja*, *vedija*; posiblemente desde **gwedexa* > *gedexa* (AN), *gerexa* (Sal), *kerexa* (AN) 'trenza'.

Se trata pues, de una serie de préstamos en los que una oclusiva alveolar sonora es reemplazada parcial o completamente por una vibrante alveolar sonora (*d* > *r*); se puede comprobar cómo todo este grupo de palabras comparten una característica idéntica, que es la de presentar, o haber presentado, una labial (ya sea /b/, /p/, /m/, /f/, o incluso la semiconsonante /w/), fonemas que en su mayoría fueron ajenos al protovasco. Así mismo, el caso inverso también se constata (y con las mismas condiciones):

- AMORE > cast. *amor* > der. *amorío* > *amodio* (gral.), *amorio* (AN, V, G) 'amor'; también se registran en textos vascos las variantes *amudio* y *amurio*.
- APPARERE > *APPARIUM > *apairu* (BN, S, R), *apaidu* (S), *apario* (R) 'comida en general'.
- FERIA > occ. *fèira* > gasc. *hèira*, vasco *heida* (S).

- FURONE > cast. *hurón*, gsc. *huru(n)*, navarroaragonés *forón* > *udo* (AN, B), *uro* (AN), *uroi* (V), *uroe* (V), *uron* (AN, Sal, R).
- MATERIA > cast. *madera* > **madereña* > *mairan* (L, BN), *maian* (BN), *maidan* (S) 'madera de construcción; árbol que puede servir de madero'; *mairan* podría haber perdido la vibrante de **mariranna* por disimilación, por lo que la variante *maidan* habría sufrido un segundo caso de /-r-/ > /-d-/ al quedar próxima a la labial. A este grupo también debe pertenecer *miru* (Salvatierra) 'madero prismático para apisonar e igualar el suelo en las eras', así como *maira* (G, AN, L, B, BN), *maida* (G) 'artesa para amasar el pan'.
- MERENDA > cast. *merienda* > *merienda* (V, AN), *merianda*, *medianda*, *merinda* (G); *medianda* puede presentar una asimilación.
- VENENU > occ. *veren* > **beden* > *eden* 'veneno' (V). Se ha querido vincular *eden* con el verbo *edan* 'beber' aduciendo como símil la evolución francesa de *poison* 'veneno, ponzoña' desde *POTIONE* 'bebida, poción'.

Según Michelena (*FHV* 328), tras diptongo, el dialecto suletino habría seguido transformado /r/ en /d/, poniendo como ejemplos *atxeirü* > *atxéidü* 'acero' (ACIARIUM > **aciero* > *acero*), *apáirü* > *apáidü* 'cena', *héira* > *héida* 'feria', etc. Es de notar que el primer ejemplo no aparece en el *DGV* (aunque pudo haber de todas maneras una disimilación equiparable a la de las variantes vizcaínas y guipuzcoanas *alzaidu*, *galtzaidu*), y en los dos últimos ejemplos hubo o hay una labial.

Ante tal número de ejemplos, esta característica dudosamente puede ser producto de una casualidad o de una simple confusión entre fonemas independientes, mucho más si comprobamos que esta alternancia sigue un patrón temporal, es decir, que el efecto sobre /r/ y /d/ se ha producido durante un determinado espacio de tiempo, y que según los casos siguientes, no afectó la /r/ secundaria procedente de /-l-/ intervocálica:

- CUMULU > **gumulo* > *gunburo*, *bonburu*
- FILU > *piru*, *firu*, *biru*, *iru*
- MILUU > *miru*, *milu*
- PADULE > *padura*, *madura*
- PALA > cast. *pala* > *para*, *bara*
- PALU > cast. *palo* > *paru*, *maru*
- VOLUNTATE > **bolondate* > *borondade*

Así pues, entre los préstamos latinos o romances no se da ningún caso en que una /-r-/ producto de una /-l-/ haya pasado luego a /-d-/ bajo el efecto de una labial. También se puede observar cómo los préstamos castellanos, franceses, y occitanos llegados al vasco en un tiempo más reciente no han sufrido la confusión entre /r/ i /d/ intervocálicas:

- cast. *barón* > *baroi*, *baru*
- gsc. *beyre* > *beira* 'vidrio'
- cast. *feria* > *peria*
- fr. *maire* > *mera* 'alcalde de comuna francesa'
- fr. *medecin* > gsc. *medeci(n)* > *bedezi* 'médico'
- gsc. *miralh* > *mirail*, *miral* 'espejo'
- cast. *níspera* > *mizpira*

- cast. *níspero* > *mesmeru*
- cast. *parar* > *paratu*
- cast. *perejil* > *perexil*, *perrezil*, *perrejil* *perxil*, etc.

Es evidente que muchos de estos préstamos llegaron al vasco en una etapa posterior, ya que no presentan sonorización de /p-/ inicial como sería de esperar, y por otra parte la influencia francófona sobre Iparralde no comienza a fortalecerse sino después del siglo XVIII.

Así mismo, no se alternan /r/ y /d/ cuando /VrV/ es producto de una posición intervocálica secundaria (producto de un rechazo de grupos de *muta cum liquida*,

- BRACA (o bearnés) > *peraka* 'trapo que impide que las ovejas queden cargadas en tiempo de celo'
- CAMERA > gasc. *cambra* > *ganbra*, *ganbera*
- CRUCE > *gurutze*, *kurutze*, *krutze*, *kutxe*.
- FRICARE > antiguo gsc. bearnés *frecar* > *frikatu*, *ferekatu*, *perekatu*
- FRONTE > cast. antiguo *fronte* > *boronde*, *foronte*
- LIBRU > cast. *libro* > *liburu*, *libru*; no necesariamente latino, ya que se observa en vasco casos de -o > -u en préstamos recientes como *putzu* o *pinu* que mantienen aún la oclusiva sorda inicial, además *putzu* muestra palatalización romance, y *pinu* conserva nasal intervocálica.
- PRESBITER > cast. *prestre* > *bereter* 'clérigo', documentado *bellaterra* por el peregrino Arnaud Aymeric en el s. XIII.
- PROPECTARE > cast. *provechar* > *pheretxatu*
- SEMPRONIUS > *SEMPRONIANA > Cemborain (doc. *Ceporain* 1138, *Cemborain*, *Cemborayn* 1268, 1309, 1366). Idéntico origen tendría la localidad alavesa de Zemproñana (Belasko 1999: 154).
- VESPA > catalán dial. *vespra* y *brespa*, occitano *vespa* 'avispa', bearnés *brèspe*, *bèspe*, *bespàr* 'avispón, zángano' (el gasc. suele presentar metátesis de -r-, como en *vrèspe*, *craba*, *dromir*, *prova*, etc.) > *ezpara*, (V, G, AN) *ezpada* (V, G, B, BN, R), *espara* (V, G), *espada* (V), *espare* (BN, S) 'tábano'; otras variantes consideradas independientes serían el vizcaíno *ezpata* y el salacenco *ezpatabe*, si bien en conjunto pudo haber una posible interferencia del vasco *ezpata* 'espada'. El *DGV* recoge también unas variantes labortanas *lespada* y *lespara*, pero que en la *Enciclopedia Auñamendi* aparecen como *bespada* y *bespara*; es más probable que las dos últimas variantes sean las correctas y que por lo tanto no hayan pasado por la disimilación de la primera labial.

5. Quedaría entonces un pequeño grupo de préstamos aparentemente antiguos que no habrían sufrido la confusión /r/ ~ /d/ que antes hemos visto en los préstamos más antiguos:

- AMORE > *amore* 'amor'
- BENEDICERE > *benedikatu* > **bedenikatu* > *bedeikatu*, *bedeinkatu*, parece haber quedado sin afectar el cambio /r/ ~ /d/ por motivo de que la metátesis fue posterior al proceso r > d. En cualquier caso, la segunda vibrante pudo prevenir la asimilación.

- MALEDICERE > *maradikatu* > *madarikatu*. Caso similar al anterior.
- MAURU > *mauru*, *mairu* 'musulmán; pagano (en bajo-navarro)'. El concepto de persona pagana al ser asimilada a una persona no bautizada pertenece al cristianismo (al no estar los musulmanes bautizados no están en comunión con la Iglesia y con Dios, y por lo tanto permanecen en un paganismo conceptual), este concepto debe ser por lo tanto bastante posterior a la invasión árabe de la península, habiéndose dado seguramente este cambio semántico con anterioridad en las lenguas romances vecinas, y por lo tanto, las únicas vías posibles para este tipo de préstamo (mantiene el grupo -AU- y vocal final) sería o bien la mozárabe, o bien la del latín eclesiástico; en cualquier caso, no habría motivo alguno para ser afectados entonces por la aparente dentalización.
- MIRACULU > *mirakuru*, *mirakullu*, *mirakuilu*, *mirakulo*
- PARADISU > *paradisu*, *paraisu*, *paradiso*; el hecho de conservar /p-/ sin sonorizar nos indica que debe ser un préstamo reciente, por bien que parezca latino (conserva la dental intervocálica, fonema que se enmudece en los romances vecinos).
- PERFIDIA > *furfuria* (BN), *purfidia* (S) 'porfía, insistencia'; la /f/ indica una entrada en vasco relativamente reciente; en todo caso se puede suponer que ha habido una disimilación a causa de las dos vibrantes, o incluso alguna interferencia de *furia*.
- TEMPORA > *denbora* 'tiempo'; en cast. existe *témpora* 'tiempo de ayuno en el comienzo de cada una de las cuatro estaciones del año', lo que nos lleva a un uso del término en ámbito eclesiástico; además *denbora* ya tiene una dental.

Como se puede observar, estos préstamos aparentemente antiguos deben ser préstamos de origen eclesiástico (como *orazione*, y tal vez *zeru* 'cielo'), un hecho que es posible asegurar cuando comprobamos que esta clase de préstamos latinos no suelen seguir las evoluciones fonéticas vascas: *fede* con /f-/, *benedikatu* con /-n-/, *sekula* sin rotacismo, *trinitate* con /-n-/ y manteniendo de *muta cum liquida*... Esto puede deberse a que los antiguos euskaldunes tenían en cada misa semanal una opción para oír el préstamo en su forma original y tener por lo tanto la posibilidad de intentar mantenerlo lo más cercano posible a su origen; además, esta clase de préstamos del latín al vasco se debieron dar cuando el latín ya era una lengua muerta (aún hay noticias de intentos infructuosos de evangelización de los vascones en los siglos VI por San Amado, y en el IX por San León).

Los topónimos formados sobre un antropónimo latino aparentemente no avalarían una alternancia generalizada en vasco antiguo de /r/ ~ /d/:

- Badostáin; se ha supuesto que está formado a partir de un hipotético antropónimo **Badost-*, o bien de un rarísimo *Baddus* (Belasko 1999: 119). Ciertamente el antropónimo latino más cercano y más usual sería *Faustus*, por lo tanto, una **(Villa) Faustiana* habría sido adaptada a la fonética vasca como **Baustian*, por lo que la -d- sería aquí antihiática y tal vez posterior a la confusión /r/ ~ /d/ (como en cast. *cruel* > *crudel*).
- Beriáin (doc. *Beheriain*) y Bariáin, podrían proceder de *Verianum* y de *Vareius* respectivamente, pero no son descartables tampoco otras opciones como *Verus*, *Velus*, *Velius*, o *Vedius*.
- Barañain, parece bastante clara una procedencia de una **(Villa) Veraniana*, si bien no es imposible descartar una **(Villa) Velaniana*.

- Mariain, documentado como *Barindano* (1209) y *Marindano* (1241, 1451), se ha puesto en relación con **Varintius*, **Varintianum*, *Verindus* y **Verindianus*, si bien tampoco habría que excluir un origen desde el plenamente latino *Valente*.

En todo caso, los topónimos pueden sufrir el mismo problema que los préstamos eclesiásticos, esto es, que no tienen una evolución fonética vasca canónica por ser contrarrestada en este caso por los romanceparlantes (navarroparlantes en los casos antes expuestos), ya que este efecto evitaría una adaptación completa del “préstamo” toponímico (por ejemplo, la versión romance de Zangoza, esto es Sangüesa, habría evitado que los euskaldunes hubieran disimilado una sibilante tal como suele ser habitual en palabras trisílabas).

Así pues, se llegaría a un estadio donde se puede proponer que el vasco confundió /r/ ~ /d/ a causa de la presencia de una labial, pero existirían las siguientes excepciones aparentes:

- AERE > cast. *aire* > *aire* (G, AN, L, R); se documenta la variante *aide*, pero en este préstamo no existe ninguna labial que justifique el paso de /r/ a /d/, por lo que tal vez se deba recurrir a una posible influencia del sinónimo (*h*)*aize*, y del semánticamente cercano *odai* 'nube'.
- BULLA > occ. *bola* > occ. y cast. *bolada* > *bolada* (V, G, AN, R, S) *bolara* (V, G, BN), *bolai* (B), *bolda* (BN); es una palabra que debe haber sido introducida en el vasco tardamente, ya que el paso de -l- a -r- no le ha afectado; se puede pensar que la variante *bolara* presenta una asimilación parcial con la consonante líquida, además la -d- original no está en contacto directo con la labial.
- *calvario* > *kalbario* (S); Michelena (*FHV* 228) recoge una variante *kalbadio* (B) que considera que contiene una ultracorrección, pero este variante no aparece en el *DGV* (aunque tampoco plantearía problema alguno, ya que podría proceder perfectamente de una disimilación de líquidas).
- Cast. ant. *fidalgo* 'lit. hijo de algo' > der. *fidalgúa* > *hidalguía* > vasco *hidalgia*, también se documentan las variantes *iralgria*, *iragria*, *iraglia*, y que deben ser producto de una asimilación.
- HABERE > *abere*, *abel-* 'animal doméstico, especialmente el de trabajo y provecho', es similar al catalán *averia* o al occitano *aver*; y de ser antiguo se esperaría entonces la existencia de variantes ***abede*; existen igualmente en vasco *kabal* / *kabale* con el mismo significado (idéntico al occitano *cabal*), y como existe el ¿híbrido? *zamalkabere* 'animal para montar', esto plantea que se haya confundido en vasco ambas formas occitanas, tanto la procedente de HABERE como la de CAPITALE.
- LAURU > cast. y occ. *laurel* > *laurel* (AN, Ae, Sal), *laudel* (AN); en este caso, parece que la /d/ procedería de una disimilación causada por la presencia de tres líquidas.
- MEDICINA > cast. *medicina* > formas documentadas *medizina*, *midizina*, *miritzina*, *miizina*, *melezina*, *merezina*, *meretzin*; contendrían una disimilación según Michelena (*FHV*, 228), como en *ordots*, *orots* 'verraco'. Muy probablemente se deba incluir a este grupo *miritza* (V), *miritz*, *miritzi* 'ungüento'.
- MERIDIANU > **miano* > *biao*, *biago*, *biaso* 'siesta' (comp. occ. ant. *meliana* 'mediodía; siesta' y fr. ant. *merienne* 'siesta'). No queda rastro de la rótica ni de la dental, y se hace difícil justificar qué motivó tales enmudecimientos.

- MIRARE > cast. *mirar* > *miratu* 'revisar, indagar' > *miatu* (BN, G) 'examinar, inquirir, investigar, averiguar, escudriñar, cachear'; esta anómala desaparición de /r/ no tiene explicación, pero si se partiera de ****midatu**, sería comprensible la disimilación de la oclusiva secundaria.
- MURU > *murru* (L, BN, S) 'muro'; es evidente que por alguna razón indeterminada el vasco no ha podido asimilar con una vibrante simple este préstamo, parece haberse defendido la presencia de la vibrante reforzando la intensidad de la vibración.
- PARENTALIA > *barandaila* 'febrero'; sólo se conserva en un dialecto. En este caso tenemos una dental que habría provocado un mantenimiento de la vibrante, evitando así una asimilación poco económica; por razones similares la evolución de **Parentalia* en la población navarra de Barandalla no mostraría rastro de alternancia. Coromines sostuvo que una variante romance de PARENTALIA no pudo subsistir a causa de la temprana cristianización de los romanceparlantes, mientras que los vascoparlantes se mantuvieron más tiempo en el paganismo, manteniendo así esta palabra; en todo caso, la forma *barandaila* habría precisado una transmisión desde algún protoromance ya que la palatalización del grupo -LI- es propia del gascón, del castellano, y del navarro-aragonés.
- PARIETE > vulg. PARETE > *pareta, parèt, parete, paita, paita*; otra vez un préstamo conflictivo: tiene una dental, y hay dos oclusivas, lo que parece prevenir una asimilación.
- PATIRE > cast. antiguo *padir* > *paridu* 'sufrir'; tal como postula Michelena (*FHV* 527), habría una disimilación en este hápax de 1764 ¿acaso desde ****paditu**? La conservación de *p-* puede justificarse como que es un préstamo relativamente reciente, o que la sonoridad ha sido transferida a la dental, ya que los verbos vascos modernos se hacen adicionando *-tu*, no *-du*.
- *puḍin* > *budin, burin* 'flan, natillas'; parece un préstamo bastante moderno, aunque la sonorización de la oclusiva remitiría a una mayor antigüedad del préstamo (¿acaso procedente de los antiguos feudos ingleses en Gascuña?); en cualquier caso sería una excepción que confirmaría la regla, ya que parece que ha habido una interferencia mutua con *gurin* 'mantequilla', que dialectalmente tiene la acepción de 'natilla con formas endurecida'.
- ***SAGMARIA** > ***sagmeira** > occ. *saumièira* 'bestia de carga; burra' > *zamari* 'acémila'; *zamari* no procedería directamente del latín, pues también existe en occitano *sauma* 'burra; animal de carga; carga del animal de carga', por lo que el sufijo puede ser vasco; además el vasco *zama* 'carga' se corresponde también al occitano *sauma* (desde ***sagma**).
- USU, el occ. *usatge* precisa un estadio ***usadigo**, y de aquí se llegaría al vasco *usadio, usuario* (V, G) 'costumbre, usos'; la forma con /r/ puede deberse a una hipercorrección desde un falso sufijo *-rio/-dio* interpretado desde *amorío/amodio*; por otra parte, desde el gascón *usatge* tendríamos el vasco *usaia* (uso, manejo), mientras que se habría desarrollado internamente *usera, usaera* desde el vasco *uso* 'uso' con un sufijo *-era* 'manera, forma'.
- VANNELLA > occ. *vanèla* 'vencejo, *Vannellus vanellus*'; gsc. /banera/ > *enara* (V, G, AN), *ainhara* (L, S), *ainhera* (BN), *enada* (V, G, AN, L), *txenara* (G), *alñari* (BN, R), *kiñuri* (Sal), *mañari* (R), *añari* (Sal, R) 'golondrina; vencejo'; es cierto que esta etimología no aparece en el *DEV* ya que acepta la propuesta de Michelena de explicar con un hipotético ***eNala** las variantes actuales, pero dado que en vasco hay un reducido número de voces propias relacionadas con aves (*sai* 'buitre', *arrano* 'águila', *bele* 'cuervo', y tal vez *zo(r)zo* 'tordo'), y como las

variantes con *-n-*, *-in-*, *-ñ-* pueden proceder de un antiguo *-nn-* protogascón, y luego la variante *mañari* parece sugerir la existencia de una antigua /b-/ inicial que habría desaparecido en el resto de variantes a causa de ser palabra trisílaba (PAUSA > **bausa-tu* > *ausatu* 'reposar, descansar'; PECCATORE > **bekatore* > *ekhatore*, EBRIACA > arag. *biraca* > *iraka* 'cizaña'), es plenamente legítimo exponer esta etimología alternativa. En cuanto a las variantes procedentes de **eLana* como *alae* (V), *elai* (V, G), *alaio* (V, G), es evidente su procedencia de una metátesis de un más antiguo *(*b*)*en(n)ella*. A título de curiosidad, otro descendiente del latino VANNELLU habría entrado en vasco por mediación del francés *vanneau* /venó/: *minota*, *miauta*.

- VAPORE > *alphore* (BN), *alphor* (S), *alfora* (S) 'vapor; vaho'; no muestra confusión /r/ ~ /d/, si bien es posible que la lateral haya evitado la disimilación.

6. Una vez se han analizado todos los préstamos que contienen el grupo [labial+vocal+d/r+vocal] podemos observar cómo la alternancia /r/ ~ /d/ es un fenómeno aparentemente antiguo, y que en un determinado momento se dejaron de confundir (parece ser que con anterioridad al cambio VIV > VrV); también se puede comprobar que los préstamos en los que actualmente no se constata tal confusión pueden ser más recientes (*perexil*, *paratu*), o bien se pueden corresponder a préstamos eclesiásticos que en cierta manera están libres de involucrarse plenamente con las evoluciones fonéticas vascas. Todo ello tomado en conjunto parece corresponder a alguna característica fonética del vasco antiguo que habría pasado desapercibida hasta ahora, y que para intentar solventar la carencia de una explicación, se puede plantear que en un momento dado /r/ y /d/ fueron alófonos de un fonema del que no quedaría más constancia o indicio que estas “anomalías” (si los antiguos vascos hubieran tenido tanto /r/ como /d/, ¿qué razón hubiera habido para confundirlos?), en este caso, uno de estos fonemas pudo actuar como alófono de la oclusiva retrofleja sonora [d̠]. La presencia en vasco antiguo de una oclusiva retrofleja sonora implicaría que la actual /-d-/ y/o la actual /-r-/ no existía(n), pues habría(n) sido interpretado(s) como alófono(s) de [d̠], cosa que quedaría patente al asimilar las /d/ y /r/ de origen latino o romance a [d̠], para más tarde, una vez que este fonema desapareció en vasco, resolver la situación hasta llegar a una /r/ o una /d/ que nada tienen que ver con el modelo original, dando la falsa sensación de que ha habido algún tipo de confusión gratuita sin razón aparente que la pueda explicar satisfactoriamente. Aun no aceptando este proceso /r,d > d̠ > d,r/ como válido, sería necesario recurrir de todas formas a la oclusiva retrofleja sonora para poder justificar la alternancia entre /r/ y /d/, ya que este fonema media entre ambos sonidos, y como su efecto sólo se deja ver si está soportado por una labial (b, p, f, m + semiconsonante w), es decir, fonemas que se realizan en la parte más externa de la boca y que por lo tanto quedan alejados del punto de articulación de una oclusiva retrofleja sonora, esto parece que provoca el hecho de que no se alcancen soluciones unívocas /d̠ > r/ o /d̠ > d/ tal como es posible que haya pasado en palabras que no presenten tales cadenas fonéticas. Hay que señalar que ni /p/, ni /m/, ni /w-/ tuvieron estatus de fonema en protovasco, por lo que si esto no indica que la estructura fonética del protovasco era más bien postalveolar (y por lo tanto más apta para contener una oclusiva retrofleja sonora), indicaría por lo menos que ante la adaptación de estos nuevos fonemas (reforzada cada vez más al incluir con el tiempo más préstamos romances), la realización de la oclusiva retrofleja sonora se encontró cada vez más comprometida, y es hasta cierto punto posible pensar que fueron precisamente estos nuevos fonemas los que acabaron por “acercar” la realización de [d̠] hasta la zona alveolar, con soluciones más o menos arbitrarias en /d/ y /r/ en los casos expuestos anteriormente.

7. Así pues, si aceptamos la posibilidad de este proceso, se podría entonces hacer un breve repaso a las palabras pertenecientes (o supuestamente pertenecientes) al léxico primitivo vasco en las que aún a día de hoy se detecta (o se esperaría detectar) un proceso incompleto de estabilización o evolución completa de /d' > r/ o /d' > d/; así, sin pretender ser exhaustivo, habría:

- *adausi*, *erausi* (BN, S), *aausi*, *eusi* (V), *auxi* (V, R), *eausi*, *ehusi* (BN), *iausi*, *ñaunsi*, *xausi* (R) 'ladrido'; por una parte debe ponerse en relación con *aun* 'ladrar', *aunka* 'ladrido', *hauma* 'ladrido', *aunsi* 'ladrido', y *ausiki* 'morder', y por la otra con el verbo *erausi* (G, B) 'hablar', ya que también tiene las acepciones de 'ladrar' (G, BN) y la de 'acometida de perro' (BN, S). Existe entonces la posibilidad de que *adausi*, *erausi* sean deverbales procedentes de *erausi*, pues semánticamente es perfectamente posible; entonces, para justificar las variantes sin rótica, se debe explicar que la /-r-/ se suele perder en los grupos Vr(r)Vs/z/tz (*haritz* > *haitz* 'roble', *marraskilo* > *maskulo* 'caracol', *barazkari* > *bazkari* 'almuerzo', *abaritz* > **amaritz* > **amaitz* > *ametz* 'coscoja', cast. *almirez* > *almaiz*, cast. *responder* > **erresponda-tu* > *espondatu*, CERESIA > **kerexa-ondo* > *keixondo* 'cerezo', etc.). La diferencia entre *adausi* y *erausi* vendría determinada en este caso por tener la variante *adausi* una forma más conservadora del causativo (ver *da*).
- *adinkide* (Sal), *adinide* (Sal, R) 'coetáneo' puede ponerse en relación con *adiskide* (gral.) y *adexkide* (R) 'amigo'. Puede ponerse también en relación con *adin* 'edad' e *ide* 'coetáneo; edad', cuya variante en compuestos es *-(k)ide* 'compañero'. Como se documentan variantes con apócope de la primera dental como *aizkidia*, *aixkire*, *aiskire*, *aiskidia*, y *axkidia*, cabe pensar que las variantes con vibrante presentan una disimilación causada por la presencia de la primera dental (evidentemente antes de que esta desapareciera).
- *afari*, (V, G, AN, L, BN), *apari* (V, G), *aphari* (L), *auhari* (BN), *aihari* (S), *aigari* (R), *abari* (Sal) 'cena'; en compuestos se usa *afal-* o *apal-*. Se ha pensado que *afari* y sus variantes provendrían de una protoforma común **au-(h)ari*, que a su vez se relacionaría con **gau* 'noche' + *(k)ari*, sufijo que Michelena identificó en *barazkari*, *bazkari* 'almuerzo, comida del mediodía' y en *gosari* 'desayuno'. A este *bazkari* (*barazkari* fue predominante en el siglo XVI) cabría vincularlo con *bazka* 'alimento de animales; alimento en general; pasto' y con *barazki* 'legumbre'; en cualquier *afari* se relaciona en el DGV con *baratze*, sustantivo verbal de *baratu* 'parar, detener' (en relación al latín *parare* 'preparar, disponer' y *apparare* 'preparar, disponer'), aunque el sentido sea más próximo al de *paratu*, *para* 'poner, colocar (la mesa, la mano, etc.)', por lo cual parece haber un cruce entre préstamo castellano y préstamo occitano (*parar la taula* = *preparar la mesa*), ya que la conservación de la oclusiva sorda inicial para uno de estos préstamos indicaría una entrada relativamente más reciente en vasco.
- *agiraka* (V) 'riñendo'; algunos autores usaron variantes como *agirika*, *agidaka*, o *agirekada*, que en su conjunto se ponen en relación con el también documentado *agiradaka* 'reprensión', por lo que no había tanto una confusión /r/ ~ /d/ sino casos de metátesis y disimilaciones desde **agira* 'riña' + *kera* 'manera' / *ada*.
- *agure* (V, G, AN, L), *agura* (V), *agude* (L, BN) 'viejo, anciano'; *agureak* 'los antepasados, los ancestros'. Tiene cierta similitud con *guraso*, *buraso* 'padre y madre; antepasados', por lo que si no hubo una antigua labial común, se puede

plantear también tal como se ha visto en *agudo*, *aguro* que la alternancia /r/ ~ /d/ se vio promovida también por la tendencia a labializar /gu/.

- *barau* (V, G, S), *barur* (L, BN, R, S), *baru* (V, AN, B), *baraur* (L), *badaur*, *badur* (V) 'ayuno'. Lakarra (2002, 435) propone un origen en (*a*)*bari* + *aur* lit. 'antecena'. Otra palabra que se ha relacionado con *barau* es *barautsi* 'desayunar', ya que tal como el inglés *breakfast*, contendría el verbo *ausi* 'romper'. Coromines apuntó a una posible relación entre 'ayuno' y *bare* 'babas', relación que parece plenamente correcta cuando se tiene en cuenta la existencia de una variante disimilada *balauri* 'baba'. Igualmente sería posible añadir como palabra relacionada *barazka* 'ola rota, muy removida', ya que nos lleva inmediatamente al pensamiento la espuma que se forma cuando rompe una ola. Algo más difícil de relacionar sería el vizcaíno *adur* 'baba', aunque aceptando la relación semántica entre 'ayuno' y 'babas', únicamente habría que suponer una extensión puntual de la pérdida de /b-/ inicial. La existencia de variantes con dos róticas hacen pensar que la alternancia /r/ ~ /d/ se pueda deber a una asimilación (o disimilación) desde la forma original.
- *bare* 'bazo' se puede poner en relación fácilmente con *bare* y *maranga* 'babosa', ya que el bazo tiene forma y tacto de limaco, y por ende se podría relacionar entonces con *barauste* 'acción de echar espuma de la boca', *barauts* 'baba, espumarajo', y *barautsi*, *barautze* 'acción de ayunar' de igual manera que el castellano *baba* está relacionado con *babosa*, tal como ya propuso Coromines. Como derivados de *bare* hay *bareko* y *baremin* 'mal del bazo o comalia, enfermedad que provoca que las ovejas echen espuma por la boca', y seguramente *bedamin* (BN, S) 'hiel, bilis', palabra que con la variante *badamin* tenía en Landucci el significado de 'calentura, fiebre'. Si la relación entre *bare* y *bedamin* fuera cierta, podríamos sacar la conclusión de que la oclusiva retrofleja sonora por lo general fue transformada en /r/, salvo si había una antigua segunda labial u oclusiva (pues **-bin* está por 'dolor').
- *bat* (gral.) 'uno, un (numeral y artículo indeterminado)'; ya Michelena (*FHV* 134) aceptó que perdió una vocal final: "La comparación de *bat* 'uno' con *badera* 'mismo' 'cada uno', y *bederatzi* 'nueve' hace pensar que su forma antigua pudo muy bien ser **bade*, reducida a *bat* en el uso enclítico normal del numeral como artículo indeterminado." En cuanto a *bederatzi* 'nueve', este ha sido interpretado por algunos etimólogos como **badera-tzi* con el sentido de 'uno para diez', ya que *zortzi* 'ocho' podría ser entonces 'dos para diez'; también podría ponerse en relación *bedera* (BN, S, R) 'uno (a cada uno)', ya que parece proceder de **bade* 'uno' + (*k*)*era* 'forma, manera'. Si pensamos en la problemática que plantea la alternancia /r/ ~ /d/, y si reconocemos que el hecho que desde 'uno' se suele evolucionar semánticamente a indeterminado, o a pronombre personal general, o a indefinidos compuestos por el numeral y un pronombre o adjetivo indefinido, podríamos entonces relacionar **bade* 'uno' con el antiguo *ber* 'mismo; sólo, único' (de la misma manera que el inglés *one* 'uno' está relacionado con *alone* 'sólo'); el actual *bera* 'el mismo; solo, único', procedería entonces seguramente de **ber-a*, donde la *-a* no sería orgánica sino que sería el artículo *-a* concrecionado a causa de su empleo constante en ese vocablo (en castellano sucede algo parecido ya que casi nunca se dice *mismo* sino *el mismo*, *la misma*, etc.), en cuanto a la semántica, las lenguas indoeuropeas ejemplifican tal evolución, ya que desde la raíz protoindoeuropea **sem-* 'uno; como uno, juntamente; con', se arribó por ejemplo al armenio *mi* 'uno' y al inglés *some* 'algo', mientras que del derivado PIE **sam-* 'mismo' tenemos el inglés *same*

'id.', por lo que encontramos entonces unos procesos indoeuropeos que bien pudieron acontecer en vasco de forma similar (*similar* también procede en última instancia de **sem*). De la antigua forma *ber*, se habrían desarrollado además *bereber* 'aislado, solo' (con iteración de **ber-ber* 'lit. único-único' y con presencia de vocal prostética como en *biribil*), *berbera* 'uno mismo, el mismo', *bardin*, *berdin* 'igual, el mismo', que se segmentaría como *ber-din* 'lit. de la misma naturaleza que este mismo' tal como *urdin* 'azul' se segmenta en *ur-din* 'lit. de la misma naturaleza que el agua', y luego seguirían otros derivados y compuestos como *berdintsu* 'similar', *bereiz* 'a parte, separadamente', *bertze*, *beste* 'otro' (**ber-(e)ze* 'lit. mismo-no' según la reconstrucción de J.Lakarra), *berton* 'aquí mismo' (*¿ber + hona?*), *neur* 'yo mismo' (**ne-ber*), etc., mientras que *bereki* 'propio, particular, característico' o *beretar* 'parientes, socios, los que acompañan a uno; independiente, libre', serían derivados más recientes de *bera* (que por otra parte nos indicaría que la vibrante de *ber* siempre fue simple); así mismo, serían creaciones recientes las palabras que se derivan de *bat* o **bade*: *bakar* 'único', *bakide* 'común', *bakun* 'simple, de un único elemento', *bakoitz* 'impares', etc. En cuanto a *behin* 'una vez; primero, en primer lugar', si bien se puede pensar que se aproxima más al valor numérico (tal como el inglés *once* 'una vez' sobre *one* 'uno'), se hace difícil pensar en una evolución que partiera desde **bade*, por lo que un origen desde *ber* sería mucho más factible fonéticamente (la /-r/ en compuestos suele perderse, p.e. de *lur*: *luhemenda*, *luhesi*; de *ur*: *ubera*, etc.), pero esto sólo podría aceptarse si *ber* tuvo también un valor numérico, pero como este ya está asignado a **bade*, sería preciso pensar que el más antiguo **bed* tuvo un derivado **bed`-a* que acabó por asumir la función de numeral al mudar paulatinamente el significado de **bed`* a 'mismo' (y alternativamente a indeterminado en *ber-bera*), lo cual sería en cierto grado similar a lo que acontece en el castellano con las especializaciones semánticas de *uno* y *un*, aunque ambos procedan del latín UNU. Cabe resaltar la coincidencia fonética y semántica de *ber* con el adjetivo latino *par*, *paris* 'igual; parejo, equiparable', posiblemente procedente de la raíz indoeuropea **per-* 'vender'. Volviendo otra vez a *bederatzi* 'nueve', se podría plantear entonces que habría surgido de **bad`e-d`a-tzi* 'lit. uno (y) es diez' o de **bad`-era-tzi* 'lit. a uno diez', siendo el resultado el final ambiguo ya que tanto podría haber una disimilación desde **bareratzi* o **badedatzi*, como haber una metátesis desde una forma intermedia **baredatzi*.

- *bera* 'blando; suave', de donde se obtiene *beratu* 'ablandar, poner en remojo' y *beratz* 'blando, flojo / tierno'. Posiblemente *biri*, *birika*, *biraka* 'pulmón, livianos' pueda estar relacionado si procede de una metátesis de **bera-ki* 'lit. blanda-carne'; también *berun*, *beraun* 'plomo' podría ser otro posible derivado (*¿de *bera-dun* 'lit. blando-tiene?'). No se detectan pues casos de confusión /r/ ~ /d/, pero esto puede entenderse mejor si partimos de una protoforma **bela-* que aún se conservaría en mayor o menor grado en *bella* (forma expresiva palatalizada, que es más acorde a partir de una *ele* que de una vibrante), *belaxka* 'blando, blandengue' (no parece que contenga palatalización expresiva como sería de esperar, de hecho el mantenimiento de la *ele* ya habría bastado en un periodo antiguo para expresar que se trata de una forma familiar), y tal vez *belaki* 'esponja'.
- *berakatz*, *barakatz*, *bedekatz* (V) 'ajo'; está más extendida la forma *baratxuri* para 'ajo', si bien parece a primera instancia compartir raíz y estar formada con *zuri* 'blanco', por lo que cabría pensar que *-katz* pueda corresponderse a *gaitz*

'malo', si bien seguiría siendo difícil partir desde un compuesto de **barazka* 'comida' + *gaitz* 'mala'. De todas maneras *bedekatz* podría presentar un caso de asimilación.

- *berar* (V, G), *bedar* (V), *belar* (V, G, AN, L, Ae, Sal, R), *belhar* (L, BN, S) *bear* (G) 'hierba'. Es muy probable que la presencia de una segunda rótica en estas palabras haya evitado que el proceso de alternancia /r/ ~ /d/ ante labial se haya decidido en una dirección u otra; en todo caso, para Mitxelena esta situación se justificaría por un intento de disimilar la primera vibrante, que sería la original. Si bien la variante más extendida es *bel(h)ar*, y casi todos los derivados contienen también la *ele*, tenemos un derivado con dental que equivale a *belartze* 'primavera': *bedatse* (Sal, S, R), *bedats* (L, BN, S) 'id.', esto vendría a interpretarse como que la variante con *ele* se habría extendido paulatinamente sobre las demás.
- *bere* y *bede* 'portal'; son dos variantes roncalesas documentadas para este dialecto extinto, su dualidad puede deberse al intento de reflejar por escrito una oclusiva retrofleja sonora, o por ser producto de una desaparición reciente de este fonema con su posterior transformación local a fonemas usados con más normalidad. Tal vez se pueda establecer una relación con el más usual *ate* 'puerta', pues una hipotética protoforma común **bad`e* hubiera pasado a **bade*, con lo que la presencia de dos oclusivas pudo haberse resuelto generalmente con una disimilación que comportó la pérdida de sonoridad de la oclusiva remanente.
- *bero* 'calor (también en sentido figurado)'; si bien se ha puesto en relación con raíces indoeuropeas como **gwher-* 'caliente' (de donde procede p.e. el antiguo irlandés *gorn* 'fuego') o **wer-* 'quemar' (de donde procede el inglés *warm* 'caliente, cálido'), lo más probable es que proceda de un antiguo **belo-*, cuya raíz CVC original pudo ser usada en un hipotético compuesto como sería *epel*, 'tibio, templado'. Además, existe la variante expresiva *bello*, que se explicaría mejor como efecto de palatalizar /l/ que desde una /r/; de hecho las variantes expresivas a veces se muestran más conservadoras, como por ejemplo los castellanos *joder* y *juerga* al conservar la evidencia de la aspiración de la F-inicial latina.
- *bi* (gral.), *biga* (L, BN, S), *bia* (L, BN), *bida* (AN, B, Ae, BN, Sal) 'dos'; Van Heys dio a las consonantes intervocálicas una función meramente antihiática, siendo aceptado esto por Mitxelena al proponer para la variante pospuesta *-bi* un origen en **-bia*. Alternativamente, se podría proponer una protoforma **bir*, cuya vibrante final habría quedado fosilizada en palabras compuestas y derivadas actuales (*birixi*, *birki*, *biratxi*, *biroki* 'gemelo', tal como el inglés *twin* 'gemelo' o el ruso *dvójni* 'gemelo' derivan del numeral 'dos'; *biriga* 'dos'; así como *bir-* en *birbiztu* 'reanimar', *biraitobe* 'bisabuelo', *birgari* 'segunda cosecha', etc.); también se ha documentado *bi-biri* 'dos a dos'; como es posible observar, la vibrante de **bir* debió ser simple, lo cual suele conllevar con mayor o menor eficiencia su enmudecimiento en otros numerales (*laur*, *irur*, etc.), lo que hace bastante probable esta etimología alternativa. Uno de estos compuestos formados a partir de **bir* debió ser *berritan*, *birritan*, *bidetan* 'dos veces', donde se puede apreciar otra vez el refuerzo artificial observado antes en *murru* 'muro' para mantener una vibrante en posición intervocálica como posible evolución de una antigua oclusiva retrofleja sonora, siendo esto extensible para *berrogei* 'cuarenta, lit. dos veces veinte'; la variante *bidetan* por lo tanto debe suponerse que contiene una asimilación, o que procede su /d/ procede de un proceso antihiático similar

al de *cruel* > *crudel*. Otra palabra que se podría relacionar ahora a causa de la alternancia /r/ ~ /d/ y por la equivalencia existente entre *dos* – *doble* – *doblado*, o entre *two* 'dos' – *twin* 'doble' – *twist* 'cuerda hecha con dos fibras; giro hecho sobre sí mismo', aunque con bastante duda, sería *bihur* (V, G, AN), *bigur* (V), *bidur* (V, G, AN) 'vilorta, sogá hecha con ramas retorcidas', que a su vez es usado también como adjetivo ('torcido, retorcido'), a lo que por fonética y semántica se podría relacionar con *bilur* (B, AN, L, BN, S), *bilurri* (Sal), *bilhurri* (BN), *bildur*, *bullur* (S), *bulur* (R) 'atadura, lazo' y más específicamente 'lien fait avec vimes ou jeunes branches d'arbres tordues', e incluso *bikun*, *bigun* 'doble'; todo bastante dudoso ya que tanto pudo intervenir en estas palabras **bir* 'dos', como **bil* 'redondo' > 'reunión' (esto según Coromines), o incluso *bira* 'vuelta', ni que fuese a nivel de interferencia, como tampoco se pueden descartar *a priori* para estos casos procesos de disimilación, pues al menos nos indicarían el origen de *birotx*, palabra que aparece en la Crónica de Iburgüen-Cachopín, y que según Moguel sería “[e]l *biurra* que ahora usamos, y es un ligador que se hace dando a una rama blanda y delgada, y blanda multitud de torceduras y vueltas, y sirve propiamente para ligar las cargas de leña.”, relación semántica entre dos y cuerda que respaldaría el holandés *twijn* 'cuerda de lino'.⁶

- *bide* (gral.), *bire* (G) 'camino'; J.Lakarra y J.Gorrochategui (1996) apuntan que *bide* pertenece a un grupo excepcional de palabras vascas CVCV, por lo tanto esta información ya establece que esta palabra puede tener perfectamente otro origen. Una palabra derivada de *bide* (como *enviar* lo es de *vía*), parece ser el verbo *bidali* (G, AN, L, BN, S), *bidaldu* (V, G, AN, B, L), *biali* (G, AN, Ae), *bialdu* (V, G, AN, Ae), *bieldu* (V, G, AN, B), *birali*, *bigali*, *bigeldu*, *bigeli* (AN), *biraldu*, *bealdu* (V), *bildu* (V, G) 'mandar, enviar', y cuyas diversas variantes parecen deberse más a una disimilación o asimilación causada por la presencia de dos dentales y/o dos laterales en la misma palabra, o incluso a la interferencia de *biratu* 'girar' y *biraldi* 'vuelta'. Por otra parte, existen una serie de vocablos que muy probablemente estén relacionados con *bide*, pero cuya evolución fonética propondría partir preferentemente de la variante *bire*, ya que aparentemente habrían disimilado la segunda rótica: *zurbi*, *zubi*, 'puente' (desde **zur-bire* 'lit. madera-camino', entonces la variante *zupi* sería desde **zur-bide*), *ibi*, *ubi*, *ibiri* 'vado' (desde **ur-bire* 'lit. agua-camino', por lo que *ibide* e *ipide* se habrían formado desde **ur-bid`e* > **ur-bide*, a menos que Bertoldi tuviera razón y procedieran de una haplología de **ibi-bide*, igual que *ibiri*, aunque también resultaría factible que haya habido interferencia con *ubide*, *urbide* 'canal, acequia', o incluso de *ubera* 'vado'). En cualquier caso, sería fácil pensar en una protoforma más antigua **bil-e* cuya lateral habría pasado a /-r-/ como es normal, ya que así se podría relacionar este vocablo con la raíz protovasca **bil* 'redondo', pues semánticamente esto es factible ya que *bildu* 'buscar' e *ibili* 'caminar' serían semánticamente comparables con el occitano *cercar* 'buscar' (basado en CIRCUC), así como con *voltar* 'transitar, circular' (desde **VOLVITARE* 'rodar'; también en castellano, *dar una vuelta*).

6 Recientemente Lakarra (2010, 227-230) ha propuesto un origen de *bi* desde un antiguo **goni* '(el dedo más) alto', que habría pasado por unas fases intermedias **goi* > **gwi* hasta llegar a la labialización actual, mientras que *biga* habría incluido la antigua marca de plural **-ga*, de tal manera que *bida* se justificaría por ser el resultado de una disimilación en **gwi-ga*. Si bien esta reconstrucción es impecable, quedaría por resolver el origen de *bir-* de bastantes compuestos, o lo que motivó el cierre de /o/ en **gwi* (pero no en *goi*), por lo que un enfoque alternativo desde un antiguo **bir* podría sostenerse hasta que no resolviesen estos detalles (que por otra parte no son más problemáticos que los que presentaría **bir*).

- *biribil*, *borobil*, *bilbil* 'redondo'; se reconstruye unánimemente mediante la iteración expresiva de la raíz **bil* 'redondo', que habría quedado fosilizada en antiguos compuestos como *ukabil* 'puño', *opil* 'torta', o *gurpi* 'rueda'; lógicamente no se ha pasado de **bil-bil* a ***bidibil* porque la lateral vasca no se habría confundido con la oclusiva retrofleja sonora, ni con cualquier alófono usado secundariamente.
- *bular* (gral.), *bolhar* (S), *burar*, *budar* (R) 'pecho'; para Mitxelena las variantes *bular* y *budar* contendrían disimilaciones de la primera vibrante de *burar*, pues esta sería según él la variante más conservadora; Lakarra (2002, 435) prefiere mejor un compuesto a partir de *bur(u)* 'cabeza' + **bar* '(de)bajo'. Otra vez se puede observar cómo es en el Valle de Roncal donde se da mayor alternancia /r/ ~ /d/, hecho perfectamente compatible con la pérdida más reciente de la oclusiva retrofleja sonora.
- *buru* 'cabeza; bulbo'; no parece que existan compuestos o variantes que evidencien una antigua confusión /r/ ~ /d/, por lo que se puede entonces proponer una protoforma como **bulu*, la cual sería además comparable con el protogermánico **pul* 'inflamación' (con cognados como el latín BULLA o BULBUS) y con el igualmente protogermánico **pulla* 'algo redondo; cabeza', por lo que estaríamos tal vez ante un préstamo visigodo al vasco (lo mismo se ha supuesto para *zanko* 'pierna' o *ehun* 'cien'). Además, una protoforma vasca **bulu*/**bolo* podría facilitar reconocer la etimología de *olagarro*, *olarro*, *alarru* 'pulpo', ya que se podría suponer una protoforma compuesta **bola-* 'cabeza' + *garro* 'tentáculo', cuya variante **bola-* se usaría en compuestos realmente antiguos (tal como pasa por ejemplo con *baso/basa-* 'bosque'); más fáciles de vincular son los derivados *bulko* (R) 'ocurrencia, idea', *burata* 'topetazo' y *buruka* (BN) 'tope, choque entre animales astados', que también tiene las variantes alto-navarras *budurka* y *buldurka*, y cuyas dentales deben proceder de una disimilación con la segunda vibrante.
- *da* 'él es'; se ha puesto en relación con la forma cero del demostrativo de la primera persona (*dator*, *dago*, etc.), pero también sería posible proponer que el infijo causativo *-ra-* sea una variante fosilizada de *da* a causa de la relación expuesta entre la alternancia /r/ ~ /d/, por lo que esto daría un sentido a los verbos que incluyen este causativo semejante a decir 'esto es para X' (p.e. en **e-oa-n* > *joan* 'partida, marcha' / **e-ra-oa-n* > *eroan* 'llevar, transportar'; en **e-ga-n* > *igan* 'ascender, subir' / **e-ra-ga-n* > *iragan* 'travesar, cruzar'; en **e-huts-i* > *hautsi* 'romper' / *e-ra-huts-i* > *erauzi* 'arrancar, quitar', etc.); así mismo *da* habría quedado fosilizado junto al pronombre personal en **ga-d`a* > *gara* 'nosotros somos' y **za-d`a* > *zara* 'vosotros sois'. La variante guipuzcoana *neuria ra* procedente de *neurea da* 'es mío' sería un simple caso de asimilación, aunque también se podría aducir que el cambio fue provocado por un caso de *sandhi*.
- *edan* (gral.), *eran* (V, G, AN, Ae, R), *ean* (G, AN) 'beber; absorber'; dialectalmente también tiene el valor de sustantivo: 'bebida; el beber'. La diferencia entre *edan* y *eran* es posible que se deba achacar a que la primera variante contiene una forma más conservadora del causativo de *jan* 'comer' (**e-a-n*, **e-ra-a-n*).
- (*h*)*ede* (gral.), *ere* (V, AN) 'correa'.
- *edo* (gral.), *ero* (V, AN), *eo* (V, G) 'o' (conjunción). Michelena subrayó el parecido formal que tenía con el antiguo alto-alemán *eddo* 'o'.

- *elur* (G, AN, B, L, Ae, BN, Sal, R), *elhür* (S), *edur*, *erur*, *eur* (V) 'nieve'; aparentemente la variante *edur* ha ido sustituyendo desde el siglo XIX al vizcaíno *erur*. Michelena consideró que la variante *erur* sería la original, eso es, la mejor conservada, mientras que el resto presentarían disimilaciones de la vibrante.
- *erasi* (AN, L, B, BN, Ae, S), *eratsi* (G), *edatsi* (S), *eratsi* (L) 'hablar, usado generalmente en sentido peyorativo o despectivo; murmurar'; también se documenta la variante *erausi*, y los deverbales *erasia*, *erasi*, *edatsi* 'charla, conversación, usado normalmente en sentido peyorativo'; este grupo contendría también el causativo de *esan* / *erran* 'decir, contar' según Van Heys; todos los causativos vascos se construyen e-ra-RAÍZ-i/e(n), siendo esta *-ra-* perfectamente equivalente a *da* 'es', que también aparece bajo la forma *-ra* en *gara* (nosotros somos) y *zara* (vosotros sois). Por otra parte, y tal como se ha visto anteriormente, podría estar vinculado con *adausi*, *erausi*, o podrían haberse influenciado entre sí ambos verbos. También otra explicación más simple sería considerar *edatsi* como producto de una asimilación, siendo esto extensible para los verbos *irazi*, *idazi*, *iraitsi* 'colar, filtrar', *irabazi*, *irabatzi*, *idabazi*, *idazi*, *iraazi* 'ganar, obtener', *eralki* – *idalki* 'tamizar', *idatsi* 'mamar' – *jetzi*, *jatsi*, *deitzi* 'ordeñar' ($\zeta < *e-ra-iz-i?$), e *iraitzi*, *iraizi*, *daitsi* 'arrojar, echar', aunque de todas maneras, al poder tratarse de verbos con infijo causativo, podría ser que la segunda dental fuera la responsable de que la oclusiva retrofleja sonora del infijo /d'a/ no pasase siempre a /-ra-/.
- *huri* (V, G, AN, BN, Sal, R, S), *uri* (AN, L, B, BN), *ebi* (G, BN, S), *ebri* (Sal, S), *eubri* (S), *eudi* (G, AN), *eguri* (AN), *iguri* (AN), *iuri* (AN), *yauri* (G), *auri* (V, G, AN, Ae), *abri* (R) 'lluvia'; se ha intentado relacionar con *ur* 'agua' por razones evidentes, si bien para ello habría que presuponer que *huri* sería un deverbal procedente del verbo **e-ur-i*, y que también *huri* fuera la variante más primitiva. Lo que parece evidente es que *huri* no puede ser de ningún modo una variante conservadora, ya que por lo general la /e-/ de los verbos y de los sustantivos se yodiza cuando queda delante de una vocal, acabando finalmente por ser pronunciadas como una jota castellana o uvular fricativa sorda [χ] (p.e. en *isats*, *jats* 'hiniesta'; *iraitsi*, *jaitsi* 'lanzar, expulsar'); por lo tanto, cabe sospechar que la variante *huri* debe haber perdido una consonante en un momento relativamente reciente, y observando la existencia de variantes como *ebi*, *ebri*, *eubri*, *abri*, o que la palabra compuesta *Eguberri* 'Día de Navidad' subsiste de manera completa al lado de variantes sin /b/, no sería descabellado suponer que *huri* y el resto de variantes procedan de una protoforma **eburi*. Ahora bien, la raíz de este deverbal se podría poner en relación con palabras de origen onomatopéyico como *bol-bol* 'onomatopeya de la ebullición', *borboil* 'id.', *bor-bor* 'id.', *bur-bur* 'id.', *boldoki* 'borbollón, erupción subterránea de agua', *burbul*, *burbuil* 'burbuja'... ya que no ofrece demasiada dificultad la relación semántica entre algo que bulle con las burbujas y salpicaduras que causa la lluvia al caer.
- *goroldio* (G, AN, L), *goroldi* (AN, S, R), *oroldio* (AN, B, BN), *oroldi* (V, G, Sal, S, R), *gooldio* (L, BN), *orolgi*, *odolgi*, *ooldi*, *ooldoi* (V), *oldio* (G), *oldei* (V) 'musgo' (dialectalmente también tiene el sentido de 'pelusa', y según la *Enciclopedia Auñamendi* existiría *oroldi*, *odoldi* (B) y *goroldio* (G) con la acepción de 'alga'); en este caso se puede presuponer que la diferencia entre /r/ y /d/ se deba a una simple disimilación o asimilación.
- *idi* (gral.), *iri* (B, G, AN) 'buey'; se ha creído ver esta palabra en el teónimo aquitano *Idiatte*, si bien Michelena ya expresó sus dudas. Existen los relictos

vascos *lirio* 'buey' y *liria* 'vaca', y en jerga xiriga hay *iria* 'vaca', por lo que cabe suponer que hubo una asimilación o disimilación desde **lidi(a)* o **liri(a)* tras perder /l-/, pérdida que no se habría completado aún en otras palabras como *lakain*, *akain* 'garrapata' o *laiotz*, *aiotz* 'calabozo de podar'. En relación con *idi* e *iri* existe *idisko* (gral.), *idizko* (G), *irisko* (R), *iisko* (V, G), *isko* (G), *ixko* (V, G), *izko* (V) 'becerro', 'novillo', cuyas variantes sin rótica pueden justificarse por la presencia de la sibilante.

- *iditxu*, *iritxu*, *idittu* 'duendes con apariencia de cerdito', así como *irelu* 'duende, fantasma', e *iratxo*, *iditxo*, *ieltxu*, *ireltsu*, *ireltsu*, *iretxo*, *ireltxo*, *ireltxu*, *iritxo* 'duende, fantasma, espíritu', son variantes vizcaínas, si bien en algunos pueblos les creen con forma de ave o de mulo. La confusión /r/ ~ /d/ puede proceder en este caso del origen (acaso *idi*, *iri* 'buey'), o de una disimilación o asimilación con la lateral que aun quedaría en *ereltxu* e *irelu*, lateral que además pueda estar en relación con el **lidi(a)* anterior.
- *idoi* (V, G, AN, S), *hidoi* (L), *ittoi* (V) 'pantano, ciénaga'. También ha tenido a lo largo del tiempo las acepciones de 'charco donde se rebullan los cerdos', 'balsa para el ganado', 'poza, charco', y 'barro, fango'. Luego *idoi* tiene una variante *iroi* (G) 'escarbadero de jabalíes', y que antiguamente tuvo el significado de 'injuria, ultraje' y de 'palabrota, maldición'; todo esto tiene una continuidad en los derivados *idoika*, *iroika* 'reprochando', *idoitu* 'malear' (pero también se han documentado las acepciones de 'enfangarse, en sentido literal o figurado', y 'revolcarse los cerdos en el barro') así como *idoiztatu*, *iroistatu* 'enfangar, ultrajar'. Aquí la confusión entre /r/ ~ /d/ parece proceder de la misma fuente, sea esta *idi*, *iri* 'buey' (en relación con *itoi*, *ithuin* 'pocilga', 'pesebre', 'cuadra', 'estiércol de la cama del ganado' procedentes tal vez de **idi-to(g)i*, **idi-oki*, **idi-doi*, o **idi-(g)une*), o sea la fuente común relacionable con *idola*, *idol* 'aguacero', por lo que cabría pensar entonces que hubo una disimilación; así mismo, tampoco sería imposible descartar cierta interferencia de *irago*. Tal vez se pueda relacionar también con este grupo *betti* (AN) 'pocilga'.
- *ilargi*, *irargi*, *ilergi*, *idargi*, *idergi*, *ilarri* 'Luna', y el derivado *iretargi*, *iratargi*, *iletargi*, *idetargi*, *idatargi*, *iditargi*, *igetargi*, *igatargi*, *itargi*, *egitargi* 'Luna; luz de Luna'. Evidente haplología desde **ilargi-argi*, como *ilartargi*, *irartargi* 'luz de Luna'. Estas palabras presentan un conflicto entre /r/ ~ /d/ que no sería sino secundario, producto de una disimilación con /r/ (o de una asimilación con /t/ en otros casos).
- *ira* (V, G), *ire* (V), *ida* (V), *ide* (V) 'helecho'; no parece haber una labial que justifique la confusión /r/ ~ /d/ en este caso, aunque de todas formas resulta difícil saber de qué clase de protoforma procede cuando se constata la existencia de *irazor*, *ixtor*, *istor*, *illestar*, *illeztor* (AN), *ieztor*, *inixtor*, *iñazor*, *iñestor* (G), *iñastor* (G, AN), *inistor* (V) 'helecho'.
- *irago*, *idago* (R) 'grito, clamor' y *bidana* (AN) 'blasfemia' son aparentemente variantes de *birao*, *birago* (V, G), *biro* (L), *burhau* (S), *buho* (BN), *borhau*, *irao* (G) 'maldición, juramento (en sentido peyorativo)', de los que a su vez derivan *birauka* (V, G), *birauka* (L?), *burhoka*, *burauka* y *bidaoka* 'maldiciendo; blasfemando', además de *birole*, *birole*, *bidaole* 'maldiciente; blasfemo'. Verbalmente se usa *iraun izan* 'injuriar'. Tal vez sea posible proponer para este grupo un origen en *biro*, *birapo* 'buche; resentimiento', palabra que Coromines compara con la frase castellana 'quedar algo en el buche'.
- *irar* (V), *idar* (V, G), *ider* (V), *ilar* (G, AN, BN, Ae, Sal, R), *illar* (G, AN, L, B, BN), *ilhar* (L, BN, S), *iler* (AN, B), *iller* (G, AN) 'guisante; alubia; lenteja',

también documentado con el significado de arveja. Si se tiene en cuenta que todas las palabras vascas relacionadas con la horticultura son de origen alóctono (CICER > *txitxirio* 'garbanzo', CEPULLA > tipula 'cebolla', SALIQUA > *zeruka* 'vaina de las legumbres', FABIA > *baba* 'haba', etc.), se puede entonces proponer también un origen romance para *ilar*, este procedería tal vez de una metátesis del occitano *arbelha* 'arveja': **abeLar*, **baeLar* (existe además *mailar*, *mai-ilar*, *mailhar* 'alubia', que es considerado como un compuesto de *mahai* 'mesa' + *ilar* 'guisante', pero como la distinción entre 'guisante' y 'guisante de mesa' se antoja algo absurda, cabría pensar que *mai-ilar* es producto de una etimología popular). Otra alternativa igualmente romance, sería partir del occitano *merilha* 'un tipo de uva' y *merilhon* 'arveja' para obtener una metátesis **meillar*. En cuanto a *idar* e *ider*, serían de esta manera variantes disimiladas.

- *iratzarri* (V, G, AN, L, BN, Ae, S, R), *irazarri* (V, G, AN, B), *iretzartu*, *idatzarri* (V, Ae), *igatzarri* (R), *eratzarri* (AN, S, R), *eatzarri* (S), *erratzarri* (R) *etzarri* (AN), *edatzarri* (L), *ide(t)zarri*, *irizarri* (B) 'despertar(se)'; dialectalmente se ha deverbalizado ('despierto, atento'). Parece que contiene el causativo *-ra-* ya que existe también el verbo *itzarri*, *itzartu* 'despertar(se)', que tiene igualmente el deverbal en *itzar* 'despierto', por lo que cabe pensar que este grupo debe ser una variante del primero pero sin presentar rastro alguno de la antigua erre, tal como ocasionalmente pasa en los grupos Vr(r)V_s/z/tz (*haritz* > *haitz* 'roble', *marraskilo* > *maskulo* 'caracol', *barazkari* > *bazkari* 'almuerzo', *abaritz* > **amaritz* > **amaitz* > *ametz* 'coscoja', *saratz* > *saats* 'sauce', cast. *almirez* > *almaiz*, cast. *responder* > **erresponda-tu* > *espondatu*, CERESIA > **kerexa-ondo* > *keixondo* 'cerezo', etc.). En cualquier caso, se dan las condiciones para pensar que las variantes con /d/ proceden de una asimilación.
- *ireki* (G, BN), *ideki* (AN, L, BN, S), *idiki* (G, AN, R), *iriki* (V, G, AN, Sal, R), *edegi* (V), *idigi* (V), *edeki* (AN, B, L), *irigi* (R), *iregi* (V), *eregi*, *idegi* (V), *ereki* (AN, B), *idoki* (BN), *igiri* (V), *irei* (G) 'abrir(se), sobretodo referido a cosas que nunca han sido cerradas'. Las vacilaciones entre /r/ y /d/ pueden haber sido promovidas por la existencia del verbo *edeki* (AN, BN, S, R), *edegi* (V), *ereki*, *ideki* (V, BN, S), *idigi* (R), *idiki* (Sal) 'quitar', y dialectalmente 'sacar; extraer, arrancar', que parece que se hayan contaminado mutuamente. De todas maneras, ambos verbos presentan la confusión /r/ ~ /d/ precisamente donde podría situarse un causativo.
- (*h*)*iri* (B, L, BN, Sal, S, R), *uri* (V, G), *idi* (R), *uli* 'ciudad, villa, población'; parece indudable que *iri* se deba relacionar con **elo(n)* 'ciudad', pues según el testimonio de Estrabón la *Pompaelo(n)* vascona significaba 'Ciudad de Pompeyo', por lo que el mismo nombre vasco de Pamplona, *Iruña*, tendría el significado de 'La Ciudad'. Igualmente Lumbier (Irunberri en vasco), cuyos habitantes eran conocidos en época romana como *lumberitani* (Plinio en *Hist. Nat.* III, 4), también contiene seguramente este vocablo pero adjetivado con el vasco *berri* 'nueva'. Esta palabra latinizada como **elo(n)*, que en vascón bien pudo ser **ilun*⁷, se ha comparado a su vez con el ibérico *ildu(r)* - *ildi(r)*, cuyo

7 Ciertamente que *hiri* muestra /h-/ , lo que dificulta la comparación diacrónica, mucho más cuando en Lakarra (2010, 222-227) se apunta a un origen etimológico en **her-i* (cuya raíz aparecería también en otros derivados como *hertsi* 'cerrado, estricto', *hesi* 'vallado, cerca', *hertze/heste* 'intestino'...), pero dado que en vasco hubo un aparente proceso de prótesis ante vocal+líquida con /h-/ (como por ejemplo en *harma* 'arma', *hira* 'ira', *harpa* 'arpa', *haltz* 'aliso', *herratu* 'errar', y *harroka* 'roca' desde el gascón *arroca*), no es posible determinar con seguridad si la /h-/ de *hiri* es etimológica, problema que se incrementa cuando *hiri* se ofrece a compararse con la palabra vascona citada. Sobre la alternancia entre *iri/uri*, y sin necesidad de recurrir a una recesión de una hipotética [ü] u otras explicaciones

significado parece ser que fue precisamente el de 'ciudad' (Pérez, 2001), en cambio ha sido la variante *iri* (< **ili*) la que ha sido considerada como producto de un préstamo cultural. La solución vasca a *-l-* intervocálica antigua es indefectiblemente *-r-*, pero vemos que esto no era respetado en la población roncalesa de Uztárroz; esto puede entenderse si comprobamos que las transcripciones latinas del potencial dígrafo ibérico *-ld-* son *-l-* o *-ll-*, algo poco comprensible si se tiene en cuenta que el semisilabario ibérico ya disponía de una letra *-l-*, por lo que cabe sospechar que tras *-ld-* se ocultaba algún fonema que no tenía una letra propia ni en alfabeto latino... ni tampoco en semisilabario ibérico. Así pues, habrían dos posibles explicaciones para la variante *idi*: una sería que en determinados dialectos vascones, el préstamo ibérico *ildi(r)* pasó a pronunciarse con una fonema distinto a *-l-*; y la otra explicación sería que el vascón adoptó *ildir* como **ilir*, causando esto una disimilación en **idir*, si bien algo más tarde se debió perder la *-r/* final simple (si más no, existen casos incompletos de pérdida de *-r/* final en *iru(r)*, *lau(r)*, etc.).

- *(h)iru(r)* 'tres'; no aparece en el *DGV* la variante *idu* que reporta Michelena en *FHV*, si bien en el caso que hubiera existido, también podría haber surgido de una disimilación de *(h)irur*, caso que sería extensible a *irurka*, *idurka* 'horquilla de madera de tres púas'.
- *kideko* (V, G, L) 'compañero, colega'; la variante de Rentería *kireko* que registra Michelena (*FHV* 227) tampoco aparece en el *DGV*. De todas formas *kide-ko* supone igualmente la dificultad de relacionarlo directamente con *ide* 'coetáneo; edad', *kide*, *kida* 'compañero, colega; coetáneo', *geide*, *kida*, *ida* 'prójimo', o indirectamente con *gida*, *kide*, *kida* 'guía, director', siendo esta última palabra un préstamo occitano (del godo *wida* > *guida*), que como se puede comprobar, debió incluir durante algún tiempo una labial protoromance **gwida*, forma que pudo interferir en el resultado final de *kide* y palabras afines (si es que no derivan también de este occitanismo o directamente del godo; como dial. *kisa* 'modo, manera' desde *guisa*, derivado del germánico **wisa*).
- *lau* (gral.), *laur* (L, BN, Ae, Sal, R) 'cuatro'; la *-r/* final es simple en compuestos. De *laur* existe el compuesto *laurehun* (L), *lareun* (V, G, AN), *lauehun* (S), *laudeun*, *lauren*, *lauegun* (AN, B), *lauregun* (V, G, Ae, Sal), *labeun* (AN, L), *laurun* (V), *laurein* (R), *laurun* (V, G), *larun* (V), *laregun* (V), *laraun* (V), *laureiun* (L) 'cuatrocientos' (*laur* + *ehun*), donde se detecta una variante con /d/, sin embargo, esto no sucede en *laurogei* (V, G, AN, Sal, R), *larogei* (V, G, AN), *larogai* (V, AN), *loroei* (G, AN), *larogoi* (L), *laurhogoi* (L), *lauogei* (AN), *laurobei* (AN), *lauhogoi* (L), *laroi* (V, AN) 'ochenta' (*laur* + *hogeï*), aunque para este numeral cabe sospechar una formación relativamente reciente, ya que muestra una continuidad de las variantes *ogei* / *ogoi* cuya asimilación vocálica no debe ser demasiado antigua. En cualquier caso, la presencia de /l-/ en *laur* puede haber sido la responsable de la disimilación presente en *laudeun*.
- *lera* (V, G, AN, L, B, Sal), *lea* (Sal), *leña* (L), *liña* (BN), *leda*, *lega* (G, AN), *liga* (L), *lia* (BN, S) 'narria, trineo'; si bien en el *DGV* se pone en relación con el bearnés *eslees* 'trineo' y con el aragonés *eslená* 'resbalar' deduciendo así una protoforma **lena*, estos vocablos (o parte de ellos) se relacionarían mucho mejor con el gascón *léo*, *lédo*, *leyo*, *lio* 'trineo, narria' (y tal vez incluso con *lèbio*, *lùbio* y *libia*), vocablo que tiene un origen en el celta *(s)*leda* ~ (s)*loda* 'trineo, narria',

alternativas, es posible explicarla mediante metátesis (**iru* > *uri*) o por disimilación desde *iri* (como tal vez en *gitxi* > *gutxi*, eq. a *txiki*, *imitxa* > *imutxa*, desde lat. CIMICE, etc.).

con derivados en savoyano *luge* (glosado como *sludia* en el siglo IX), el roergués *leudo*, *leuzo*, el piemontés *leza*, *zlixa*, el ligur *lèsa*, el lombardo *slita*, *liza*, el véneto *lissa*, y en el irlandés medieval *sloet* 'resbalón', palabras procedentes en definitiva de la raíz indoeuropea **(s)lei-* (resbalón), de donde procede por ejemplo el inglés *slide* (resbalón) y *sledge* 'trineo'. El cambio *d > r* se podría justificar mediante una intrascendente asimilación provocada por la lateral.

- *mirabe* (V, G), *midabe* 'criado, sirviente'; se ha puesto en relación con *nerabe*, *nerrabe*, *nehabe*, *norhabe* 'persona joven', que dialectalmente tiene la acepción de 'criado, sirviente' o de 'niño'; en cualquier caso, todas estas variantes podrían proceder de un compuesto con el posesivo intensivo de la primera persona (*neure*, *nere*).
- (*h*)*odei* (V, G, AN, BN, Sal, S, R), (*h*)*edoi* (V, L, B, BN), *odai* (V, G, AN), (*h*)*odoi* (V, AN, Sal, R), *orai* (G), *orei* (V, AN), *ore* (AN), *oroi* (G), *hode* (V, Sal), *oda*, *ora* (V), *udei* (BN) 'nube'; aparentemente no hay ninguna labial que justifique la diversidad de variantes con /r/ y /d/, pero siguiendo precisamente esta hipótesis cabría relacionar este conjunto de palabras con el aragonés *boira* 'nube; niebla' y el catalán *boira/boria* 'niebla', descendientes ambos del latín BOREAS 'viento del norte'; en occitano es posible que también hubiera un cognado de *boira*, pero que habría quedado entremezclado con *bruina* 'niebla; lluvia fina; humareda; rocío', y tal vez haya sucedido lo mismo con el asturiano *borrina* 'niebla'; así pues, es perfectamente posible postular una reconstrucción vasca **borei > *bodei > hodei*, etc., reconstrucción que sería avalada por el uso dialectal de (*h*)*edoi* como 'bruma'. De esta forma, también se podría hipotetizar que el teónimo *Borienno* hallado en el Pic Redoun (Izaourt, Hautes Pyrénées – CIL XIII, 301) sería una adaptación paralela entre los convenos de Aquitania para nombrar a un dios celeste: ¿sería una adaptación local de **Boreanus*? En el caso de que esta etimología de *odei* fuese correcta, la alternancia /r/ ~ /d/ debió ser efectiva muy tempranamente en vasco, por lo menos, antes de perder /b-/. También, en caso de ser correcta esta etimología, el vocablo primitivo *laino*, *laiño*, *lano* 'niebla; nube' habría sido arrinconado paulatinamente por el préstamo, pero no sin dejar antes testigos en compuestos y derivados como *lanbera* 'nieve ablandada', *lanbero* 'bochorno', *lanbro* 'bruma; llovizna; catarata de los ojos', *langar* 'agua de niebla', *lanpar* 'llovizna de niebla', *lantxurda* 'aguanieve; escarcha', *lauso* 'nublado' (< **lano-tsu*), etc.
- *odi* (AN, S) 'barranco', *odi* (BN) 'duerna, pesebre de madera', *odi*, *odia* (V, G), *odei* (G), *oria* (V) 'canaleta, canalón', *ori* (G) 'tubo, caño'; si proceden de una hipotética raíz **bor-i*, se debería relacionar entonces con la raíz **bor* 'redondo, cóncavo' identificada por Lakarra (2002, 431) en *enbor*, *onbor* 'tronco', *zilbor* 'barriga' y en *gopor*, *opor* 'cuenco pequeño' (la variante suletina *khopor* significa 'cóncavo, redondo'). Otra posibilidad es relacionar *odi*, *ori* con el gascón *tudo* 'conducto, canal' (tras disimilar desde **doda*), palabra que debe ponerse en relación con el lengüadociano *tudèl* 'chimenea, tubo, canal' y con el francés *tuyau* 'tubo', derivados ambos de una raíz protorománica **toto-* de origen céltico, pues tiene un cognado en el antiguo irlandés: *toth* 'sexo femenino' (extensible también al vasco: *tutu* 'corneta, clarín; tubo; ano; sexo femenino', y expresivamente en *txotxo*). El origen onomatopéyico de esta serie de palabras es indudable, pero tampoco se puede dudar sobre la antigüedad de esta raíz.
- *oritz* (gral.), *oitz* (V, S), *oraitz* (G), *oreitz* (V, G), *odeitz*, *odaitz*, *oratz* (V), *olitz* (BN), *ogitz* (V) 'calostro, primera leche'; el calostro es un suero amarillento muy

importante para el correcto crecimiento de los animales mamíferos, por lo que se tiene muy en cuenta en ganadería. El color del calostro nos puede remitir a *hori* (gral.) 'amarillo', así como a sus derivados: *horika*, *horisko*, *horizka*, *orizki*, *horizko*, *horizta*, etc. 'amarillento'; por lo tanto, puede que las variantes con /d/ sean producto de una asimilación imperfecta.

- *uda* (gral.), *ura* (V) 'verano'; se documenta una variante *euda* en un manual del siglo XVII de Rafael de Micoleta. Existen diversos derivados como *udaro* 'época de verano', *udari* 'primavera', *udaurre* 'id.', *udazken*, *udeazken* 'otoño', *udarazken* 'id.', etc., si bien la propia alternancia entre /r/ ~ /d/ tiene cierta continuidad en *udagoien*, *udagoen* (V) y *uragoien* 'otoño', así como posiblemente en *udamin* y *uremin* 'fiebre, calentura'.
- *ur* (gral.), *uds* (G), *uda*, *uia*, *uida*, *unda*, *utse* (det., dialectos G) 'agua'; también se documenta una variante *ubrek* en un texto alto-navarro de 1801. Se trata de una palabra algo atípica en vasco, ya que *ur* tiene una vibrante simple en posición final, lo que es poco frecuente en vasco, como tampoco lo son las palabras monosilábicas que comienzan por vocal. La variante *uda* del Goyerri guipuzcoano y la variante *uds* de Barranca (que se extiende hasta Lixerrengu y Arbizo en el compuesto *udserreka* 'surco en el campo para dar salida al agua de lluvia'), así como la variante *uida*, nos pondrían sobre la pista de un antiguo **ud*, protoforma que puede ser a su vez procedente de un más antiguo **bud*, cuya labial tal vez quedó fosilizada en la documentación antigua del topónimo navarro de Ugar (*Ugar* 1136, *Vugar* 1277, *Vgar* 1366) si este procediera realmente de *ur-arre* 'lit. agua gris, parda'. Una protoforma **(b)ud* curiosamente nos remitiría al indoeuropeo **ūd*, **wed* 'mojar, fluir; agua' (de donde proceden palabras como el ruso *voda*, el inglés *water*, o el castellano *onda*), siendo estas dos raíces indoeuropeas curiosamente similares a las igualmente indoeuropeas **ūr*, **wer-*, de idéntico significado además, y de donde proceden por ejemplo el galés *gwer* 'sudor' o el castellano *orina*, raíz por lo cual ha sido comparada multitud de veces con el vasco *ur*.
- *zilar* (G, AN, L, BN, Ae, Sal, S, R), *zidar* (V, G, Sal, R), *ziler* (AN, B), *zider*, *sidar* (V, G), *zildar* (G?), *sil(l)ar* (G) 'plata'; se documenta una variante *zirar* en un texto del s. XVI de Oñate, así como en autores como Zuzaeta, Astarloa y Zavala, variante que según Michelena sería la original ya que el resto de variantes contendrían disimilaciones. Para *zilar* es posible recurrir también a fuentes alóctonas con labial, ya que se admite que 'plata' en vasco debe remitirse a una *wanderwort* de origen desconocido, aunque diversos autores han apuntado al ibérico **salir**, o al celtibérico **silabur** (*FHV* 549); en cualquier caso, esta *wanderwort* parece que tuvo una labial, o por lo menos eso parece, al estar relacionados el inglés *silver*, el ruso *серебро*, el lituano *sidabras*, el árabe *sarif*, el hebreo *barzel*, el acadio *sarpu*, etc.

Si analizamos este último listado, veremos cómo otra vez los cambios o alternancias entre /r/ ~ /d/ dependen mayormente de la presencia de fonemas labiales. Si este caso hubiera sido el resultado de un simple proceso de rotacismo inconcluso (como el inglés americano, donde generalmente /-d-/-t- > -r-), entonces no se podrían explicar los casos contrarios de -r- > -d- (pues no puede darse rotacismo y "antirotacismo" a la vez); tampoco es posible achacar siempre este proceso a determinados efectos disimilatorios o asimilatorios de sonidos homorgánicos, ya que muchas palabras afectadas por esta confusión carecen de las líquidas y oclusivas que justificarían tal tipo de evolución, a parte que entonces resultaría complicado sostener tal planteamiento sin necesitar

también justificar la causa por la que no han habido procesos asimilatorios o disimilatorios en todos los préstamos que presentan dos oclusivas o dos líquidas. Tampoco sería convincente adjudicar la confusión a una debilidad de la /r/ y de la /d/ intervocálicas, ya que por economía fonética se habría determinado hace mucho tiempo una solución u otra para los casos que muestran tal confusión en el léxico primitivo, a parte de que tampoco se entenderían los diversos resultados de la aparente confusión de la rótica de *ur* con una simple dental en *uds*, *uia*, *uida*, *unda* o *utse*, ni tampoco explicaría la aparente rigidez de conservar *da* / *da-* y *-ra* / *-ra-*, como tampoco sería comprensible qué pudo causar que el dialecto roncalés tuviera siempre una tendencia mayor a confundir /r/ ~ /d/, y no menos curioso resultaría que no se encuentre esta confusión en las vibrantes intervocálicas secundarias procedentes de una antigua *-l-*, o de una *muta cum liquida*, así como tampoco aparezca en vibrantes y dentales adoptados más recientemente.

8. Podemos pasar por lo tanto a analizar los casos que en vasco presentan una alternación /r/ ~ /d/, pero excluyendo por precaución todos aquellos casos que puedan presentar asimilaciones o disimilaciones producto de la presencia de líquida o dental:

- Casos aparentes de *d* > *r*: *madama* > *marama*, *medio* > *merio*, *modu* > *moru*, *gedexa* > *gerexa*, *amorio* > *amodio*, *da* > *-ra-* (con dos posibles excepciones: *edan* y *adausi*).
- Casos aparentes de *r* > *d*: *apairu* > *apaidu*, *uro* > *udo*, *occ. veren* > *eden*, *ber* ~ **bade* > *bat*, **bir* ~ **bir-a* > *bida*.
- Casos indeterminados: *mirabe* ~ *midabe*, *baremin* ~ *badamin*, *uda* ~ *ura*, *udamin* ~ *uremin*.

Tenemos pues, que no es posible determinar para los préstamos una única dirección o evolución del cambio, por lo que parece que la diferencia de trato no se deba tanto a una causa cronológica sino a una causa fonética; igualmente, estos préstamos muestran por lo general ambas variantes, por lo que se puede pensar que la variante más fiel al préstamo fue integrada al vasco con normalidad, pero la divergencia de tratos hacen suponer que al menos ante la presencia de una labial no hubo una única solución tras perderse la oclusiva retrofleja sonora. En cuanto a las palabras que pertenecen la fondo léxico primitivo, estas no llegan a un número suficiente como para determinar si tal conjunto de palabras han sufrido un proceso fonético similar al acontecido entre las palabras de origen alóctono, si bien parece mostrarse una aparente tendencia a preferir /d-/ en casos en que la hipotética [d] quedaba en posición inicial, aunque esto puede achacarse a una tolerancia exclusiva para con *da* por su función verbal, y por lo tanto cabe pensar que sea un caso excepcional, siendo otro(s) fonema(s) el/los que suplante(n) en esa posición la retrofleja (aunque ciertamente aquí ni sería /r-/ ni /d-/); por otra parte, también se entrevé una tendencia a preferir la vibrante simple /-r/ cuando [d] quedaba en posición final (*ber*, **bir*), y en caso de aceptar la identificación de *da* en el infijo causativo y en *gara*, entonces se podría pensar que la tendencia preponderante debió ser asimilar [-d-] a [-r-]. En fin, las divergencias intervocálicas de la antigua oclusiva retrofleja sonora presentes en el vasco parecen imitar o recordar la “confusión” o variedad de alternativas dialectales que presenta el actual gascón de la -LL- latina cuando esta queda en posición final secundaria cuando le sigue una palabra que

comienza por vocal, particularidad que tal como hemos visto anteriormente, Rohlf achacó a la presencia de un antiguo fonema [-ɖ-]⁸.

Ciertamente todo este artículo se basa en presunciones, y podría ser que ninguna fuera acertada además, pero retomar la investigación de la fonética histórica vasca puede reportarnos interesantes resultados, unos resultados que nos darían además un acceso a conocer mejor las etimologías de muchas palabras que por ahora se nos escapan. En todo caso, si bien es cierto que plantear la existencia de un fonema poco conocido con un punto de articulación poco usual puede parecer extraño, e incluso absurdo, tampoco resulta fácil asumir sin más datos que el propio oído que los antepasados de los actuales vizcaínos hicieron uso de aspiradas y de vocales nasalizadas; lo cierto es que el vasco ha podido cambiar, y mucho, en estos dos últimos milenios.

8 Divergencias que se extienden como hemos visto antes a los actuales topónimos aragoneses (-s-, -t-, -ch-).

BIBLIOGRAFÍA

Agud Querol, Manuel & Tovar Llorente, Antonio, 1991-1993, *Diccionario Etimológico Vasco* III: *beule-egileor, babarraso-bazur* (1991), IV: *egiluma-galanga* (1991), V: *galani-iloza* (1992), VI: *ilpiztu-korotz* (1993), San Sebastian, Diputacion Foral de Guipúzcoa.

Alcover, Antoni M. & Moll, Francesc de B., 1979, *Diccionari Català-Valencià-Balear*, Instar.

Azkue, Resurrección María, 1931, "Particularidades del dialecto roncalés", *Euskera* 12, 207-406.

Belasko, Mikel, 1999, *Diccionario etimológico de los nombres de los pueblos, villas y ciudades de Navarra*, Pamplona, Pamiela.

Combas, Lois, 2002, *Diccionari General Occitan Cantalansa*, Tolosa de Lengadoc, Edicions Cultura d'Oc.

Coromonies, Joan & Pascual, J. A., 1992, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid.

Coyos, Jean-Baptiste, 2008, "Zubereraren eta biarneraren arteko harremanez: lexiko mailegatua eta ahoskatzea – Lehen balantzea", en *Pirinioetako hizkuntzak : lehena eta oraina, Euskaltzaindiaren Nazioarteko XVI Biltzarra - (Iruñea 2008)*. En prensa.

Delamarre, Xavier, 2002, *Dictionnaire de la langue Gauloise, une approche linguistique du vieux celtique continental*, Paris, Editions Errance.

Gorrochategui, Joaquín, 1984, *Onomástica indígena de Aquitania*, Bilbao, Universidad del País Vasco.

Gorrochategui, Joaquín. & Lakarra, Joseba Andoni, 1996, "Nuevas aportaciones a la reconstrucción del Protovasco", en Villar, F., D'Encarnaçao, J., eds., *La Hispania Prerromana*, Salamanca, pp. 101-145

Grzega, Joachim, 2001, *Romania Gallica Cisalpina, etymologisch-geolinguistische Studien zu der oberitalienisch-ratoromanischen Keltizismen*, Tübingen, Niemeyer

Haugen, Einar, 1950, "The Analysis of Linguistic Borrowing", *Language* 26, 210-231.

Hualde, Jose Ignacio & Ortiz De Urbina, Jon, 2003, *A Grammar of Basque*, Ed. Mouton de Gruyter.

Igartua, Iván, 2006, "Del origen de la aspiración como elemento morfofonológico en vasco", *Anuario del Seminario de Filología Vasca "Julio de Urquijo"* 40, 519-530.

Kuhn, Alwin, 2008, *El dialecto altoaragonés (F.X. Frías Conde & J.A. Saura Rami trad.)*, Zaragoza, Xordica.

Lakarra, Joseba A., 2002, “Etymologiae (proto)uasconicae LXV”, en: Artiagoitia, Goenaga y Lakarra (eds.), *Erramu Boneta: Festschrift for Rudolf P. G. De Rijk*, Anejos del *ASJU* 44, 425-442.

—, 2009, “Forma canonica y cambios en la forma canonica en la prehistoria de la lengua vasca”, *Palaeohispanica* 9, 557-609.

—, 2010, “Haches, diptongos y otros detalles de alguna importancia: notas sobre numerales (proto)vascos y comparación vasco-ibérica (con un apéndice sobre *hiri* y otro sobre *bat-bi*)”, *Veleia* 27, 191-238.

Luján Martínez, Eugenio Ramón, 1995, “Los usos no numerales de las palabras para 'uno' y la raíz indoeuropea *sem”, *Cuadernos de Filología Clásica* 5, 215-230.

Michelena Elissalt, Luís, 1985, *Fonética Histórica Vasca*, San Sebastián, Diputación Foral de Gupúzcoa, 3a ed. [1a ed. 1960].

—, 1987, *Diccionario General Vasco*, Bilbao, Euskaltzaindia - Desclée de Brower - Mensajero.

Múgica Urdangarín, Luís María, 1984, “El consonantismo en préstamos románicos al euskara”, *Fontes Linguae Vasconum* 43, 5-54.

Orel, Vladimir, 2003, *A handbook of Germanic etymology*, Leiden–Boston, Brill.

Pérez Almoguera, Arturo, 2001, “*iltir'*/*iltur* = oppidum. Los nombres de lugar y la ciudad en el mundo ibérico”, *Faventia* 23-1, 21-40.

Pokorny, Julius, 1969, *Indogermanisches Etymologisches Wörterbuch, I-II*. Bern-München.

Real Academia Española, 1992, *Diccionario de la lengua española*. Espasa-Calpe

Rohlf, Gerhard, 1977, *Le Gascon, études de philologie pyreneenne*, Tübingen, Niemeyer.

Saroïhandy, Jean-Joseph, 1956-1957, “Huellas de fonética ibérica en territorio románico”, *Archivo de Filología Aragonesa* 8-9, 181-199.

Vázquez Obrador, Jesús, 1993, “Soluciones romances de la geminada -LL- en la toponimia de Sobremonte, Ribera de Biescas y Sobrepuerto, Huesca, Intento de explicación fonéticofonológica”, *Anuario de Estudios Filológicos* 16, 391-415.

Vidal, Joan C., 2009, *Los vínculos europeos del substrato ibero*, Barcelona, La Busca.